

LA ULTIMA ETAPA

La reglamentación de las profesiones de ingeniero, arquitecto y agrimensor, que desde hace muchos años viene constituyendo el punto de capital actuación de las entidades gremiales respectivas, ha entrado recientemente en una fase de actividad oficial que hace presagiar la pronta solución del problema. El Poder Ejecutivo Nacional, en decreto del 18 de junio ppdo., ampliamente difundido por la prensa diaria de todo el país, ha designado con carácter honorario tres comisiones, integradas por destacados miembros de las especialidades respectivas, que deberán estudiar y someter a consideración del Gabinete, un proyecto de ley orgánica de las profesiones liberales aún no reglamentadas, entre las que figuran las que constituyen el objeto de nuestras actividades.

Aun cuando las conclusiones a que lleguen en su delicada tarea esas comisiones de técnicos no han de constituir, en puridad, sino un informe que podrá servir de base al Poder Ejecutivo para la confección del texto legal sobre el que, en última instancia, habrá de expedirse el H. Congreso, no cabe la menor duda de que del acierto con que aquellas comisiones lleven a término su labor, ha de depender en gran manera la rápida y definitiva solución del viejo asunto, cuya viabilidad sólo podrá ser un hecho si se encara con la elevación de propósitos y dentro del respeto a las normas legales que se han observado siempre en nuestro país, para resolver con anterioridad situaciones semejantes.

La pauta para tal procedimiento, ha sido juiciosa y claramente señalada por el propio Poder Ejecutivo ya en el proyecto reglamentario de la profesión de tasador y martillero, remitido al Congreso el 7 de junio, en el cual se habilita para el ejercicio de tales funciones no solo a las personas poseedoras de determinados títulos oficiales sino también a las que acrediten una actuación mínima de dos años en el ejercicio de dichas profesiones, aunque carezcan de todo género de diploma, ya en el decreto promulgado con fecha 22 del mismo mes por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, relativo a la provisión de cátedras en los establecimientos de enseñanza secundaria, al autorizar la designación como profesores titulares, de quienes hayan desempeñado dichos cargos, con buen concepto, durante un periodo de tiempo no inferior a diez años, aunque no sean poseedores de ningún título ni diploma oficial.

Esta clara comprensión de las realidades jurídicas y sociales, evidenciada en las resoluciones que acabamos de mencionar, por el Gobierno argentino, ajústase a un sano criterio que comparten, — con ecuanimidad que les honra — gobernantes y profesionales universitarios de otros pueblos hermanos; citemos, como ejemplos, los proyectos de reglamentación recientemente aprobados por la Sociedad Colombiana de Ingenieros y el Centro de Ingenieros

de Méjico, en los cuales se establece que serán reconocidos en igualdad de condiciones que los universitarios, los profesionales no diplomados, que acrediten haber actuado diez y cinco años, — respectivamente —, con anterioridad a la fecha de sanción de la ley; y si se requiriese un testimonio más cercano, ahí está, con patente elocuencia, la reglamentación dictada hace pocos meses en el Brasil, mediante la cual se ha oficializado la situación de los ingenieros y arquitectos no universitarios, con determinados años de ejercicio profesional, a los cuales se les ha respetado el derecho a seguir actuando como hasta ahora lo vinieron haciendo, extendiéndoseles, al efecto, un certificado de *licenciados* en arquitectura, ingeniería, etc., que los equipara a los elementos universitarios. Esta medida, que el arquitecto argentino señor Federico Laas glosa elogiosamente en un extenso artículo publicado en el órgano oficial de la Sociedad a que pertenece, concuerda en líneas generales con la posición que nuestro Centro ha defendido invariablemente, y que se concreta en el memorándum entregado en propia mano al Excelentísimo Señor Presidente de la República, por una delegación de miembros arquitectos de nuestra entidad, con fecha 19 del podo. junio.

A continuación reproducimos dicho importante documento, cuyo contenido, por todos conceptos razonable, es de desear sea tenido en cuenta por la Comisión Honoraria aludida al principio, que ha de proponer al Ejecutivo Nacional la solución, tanto tiempo esperada, del viejo y transcendental problema que nos ocupa.

Excmo. Sr. Presidente de la Nación Argentina. General Don Agustín P. Justo.

Su despacho.

Excelentísimo señor:

El Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, entidad con personería jurídica, fundada en el año 1917, ha tenido conocimiento de que el Centro Nacional de Ingenieros y la Sociedad Central de Arquitectos, han elevado a V. E. solicitando sus altos auspicios, un proyecto de ley por el que se reglamentan las profesiones de ingeniero, arquitecto y agrimensor, en el cual, por causas que sería inoficioso analizar, se desconocen los derechos adquiridos a través de largos años de actuación honesta y eficaz por un núcleo de arquitectos que, si bien es cierto no se han graduado en Universidades Nacionales, han acreditado ampliamente su

competencia en tales disciplinas, por el número, importancia y calidad de las obras realizadas en el país.

Ante esta amenaza, que de hacerse realidad crearía una situación angustiosa a un cierto número de hombres laboriosos y honrados, al impedirles el ejercicio de una actividad que constituye su único medio de vida, y a la que por varios lustros han dedicado su inteligencia y sus mejores entusiasmos, por no impedirselo ley alguna, el Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, se dirige a V. E. confiado en su alto espíritu de equidad, para someter a su recto criterio de mandatario y de profesional, las observaciones que nos inspira el aludido proyecto de ley.

Consideramos, señor Presidente, que si la razón determinante de la reglamentación proyectada, es la de servir al interés público, asegurando, en lo posible, la capacidad técnico-artística de los profesionales, esta finalidad no se ha de malograr, sino todo lo contrario, por la actuación de un número de profesionales que, precisamente por su competencia y honradez, han podido lograr una clientela y afrontar el juicio público, dando reiterados testimonios de su aptitud; por otra parte, el principio jurídico de la irretroactividad de las leyes, opónese al desconocimiento de todo derecho legítimamente adquirido; ese principio, invariablemente respetado en nuestro país, cada vez que se han reglamentado profesiones liberales, tiene confirmación en las de abogados, escribanos, procuradores, y hasta en la de médico. Se rompería con todos los precedentes, pues, si se hiciese una excepción al reglamentar nuestra profesión en la forma que se pretende, con grave perjuicio para un sector de profesionales de actuación honesta y meritoria y, — lo que resultaría más cruel — sin que de ello derivara el menor beneficio para los intereses de la sociedad.

Aquel jurisconsulto por tantos conceptos eminente, que se llamó el Dr. Antonio de Tomaso, que en un dictamen meditadoísimo planteó con claridad meridiana los verdaderos términos de la situación a que nos referimos (página 86 del folleto adjunto) sintetizó la justicia de los derechos que nos asisten en las siguientes concretas palabras:

No fué de ninguna manera nuestra intención, al aceptar ese artículo que figuraba en el proyecto de la Comisión redactora de 1906, (247 del Código penal), perseguir a los profesionales que tuvieran situaciones adquiridas, constatadas y aceptadas por el público con anterioridad a la vigencia de la nueva ley penal, como sería el caso de las personas que hubieran hecho estudios de arquitectura en otros países y no hubieran revalidado su título o el de aquellos que, después de un largo ejercicio profesional, son considerados como arquitectos o constructores en la acepción corriente que se da a esos términos: planear y dirigir la construcción de casas o construirlas.

La profesión de arquitecto y constructor no está reglamentada por ley. Cuando se lo haga, deberá tenerse en cuenta las situaciones a que me refiero, como ocurrió con los procuradores. Actualmente son procuradores los que antes así se llamaban, siempre que hayan comprobado reunir los requisitos de idoneidad y tiempo requere-

do por la ley y los que obtengan el respectivo título o certificado universitario.

Después de esa reglamentación, caerán bajo la acción del artículo 247 las personas que usen el título de arquitecto o constructor, si no son los que la ley autorice.

Igual opinión sustentan al respecto otras destacadas figuras del foro argentino y numerosos arquitectos e ingenieros del mayor prestigio y significación en nuestro ambiente; opiniones registradas con absoluta fidelidad en el folleto que acompañamos, y que, por la misma condición universitaria de quienes las han emitido, no pueden ser sospechadas de parcialidad.

Estamos seguros, Excmo. Señor Presidente, de que V. E. reconoce y comparte este criterio, en el que se aunan el respeto a los antecedentes consagrados por nuestra legislación, con una norma elemental de equidad; díctese en buena hora la reglamentación de la profesión de arquitecto, pero sin lesionar tan irreparablemente los intereses de un grupo de hombres honrados, argentinos muchos, otros extranjeros, que han constituido aquí sus hogares, identificándose con la tierra de adopción que les acogió generosamente y que es hoy la patria de sus hijos.

Por lo expuesto, y convencidos de que con ello no se altera en lo esencial el proyecto presentado por las entidades que agrupan a los profesionales universitarios, sino que únicamente se le complementa y adapta a las realidades sociales y jurídicas imposibles de desconocer, la V. E. respetuosamente SOLICITAMOS: que al elevar dicho proyecto al H. Congreso Nacional, para su consideración, sea sustituido el inciso b) del artículo 12 del mismo, por el artículo 8º del proyecto aprobado el 27 de Septiembre de 1926 por la Comisión de Legislación de la H. Cámara de Diputados de la Nación. (Orden del día N.º 80), que consultaba todas las tendencias existentes en la apreciación del arduo asunto, y cuyo texto es el que sigue:

«La Universidad Nacional de Buenos Aires, acordará títulos de competente o idóneo en las profesiones a que se refiere esta ley, en el término de seis meses de promulgada la misma, a las personas con título de universidades o escuelas extranjeras, que hayan ejercido durante cinco años en el territorio de jurisdicción federal y que actualmente ejerzan, debiendo someter sus diplomas y documentos correspondientes, a la resolución inapelable de la Universidad.

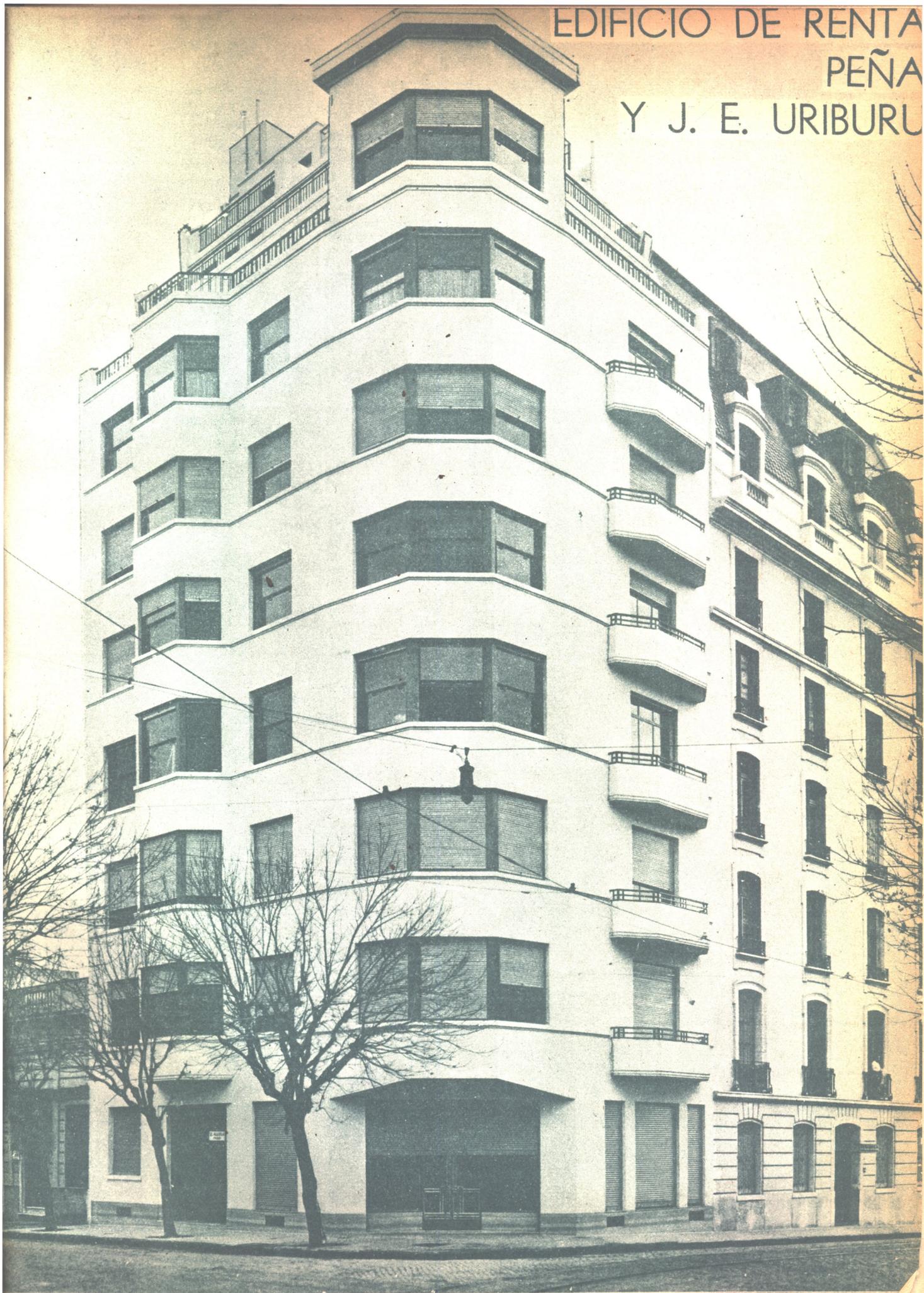
Esta acordará también en idénticas condiciones el mismo título, dentro del término de tiempo indicado, a las personas que sin poseer título universitario acrediten debidamente ante la Universidad su idoneidad en la práctica profesional durante diez años de ejercicio en el territorio de jurisdicción federal, y que actualmente ejerzan.

Se consideran a los efectos de este artículo, documentos probatorios suficientes, el abono de las patentes por el ejercicio profesional, y las certificaciones sobre los trabajos realizados.»

Será justicia que esperamos merecer de V. E. cuya vida guarde Dios ms. as.

Firmado: Esteban F. Sanguinetti, Presidente. — Miguel Siquier, h., Secretario Hon.

EDIFICIO DE RENTA
PEÑA
Y J. E. URIBURU



Propiedad del Sr. Enrique Griet

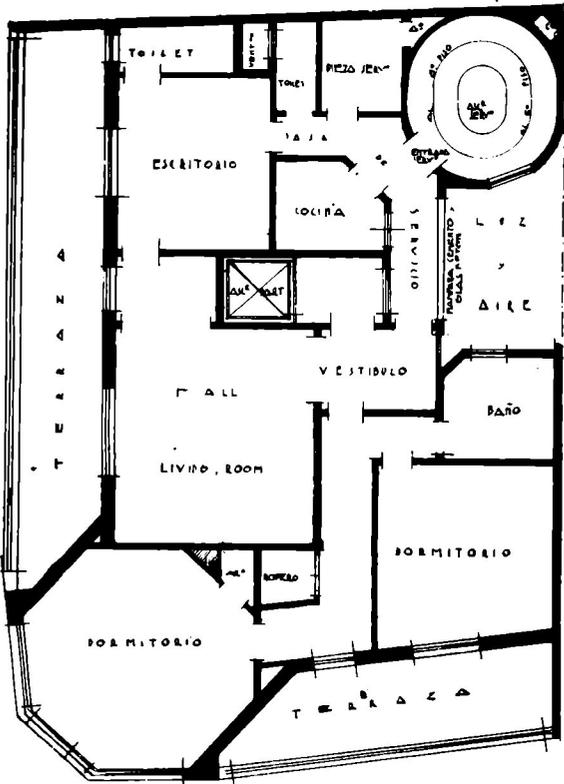
EDIFICIO DE RENTA, CALLES PEÑA Y J. E. URIBURU



Arq. EUGENIO GANTNER
Del C. A. C. Y. A.

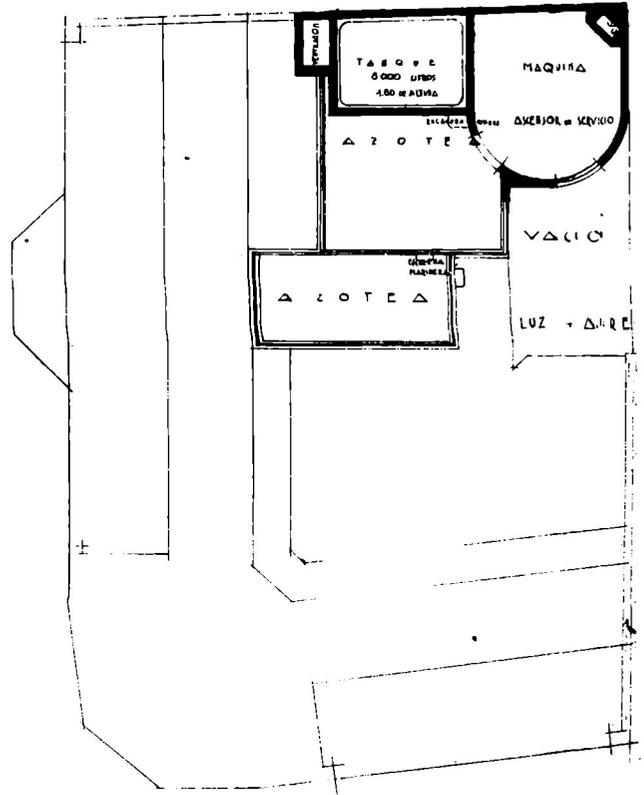
Zaguán de entrada

EDIFICIO DE RENTA
 CALLES PEÑA Y J. E. URIBURU

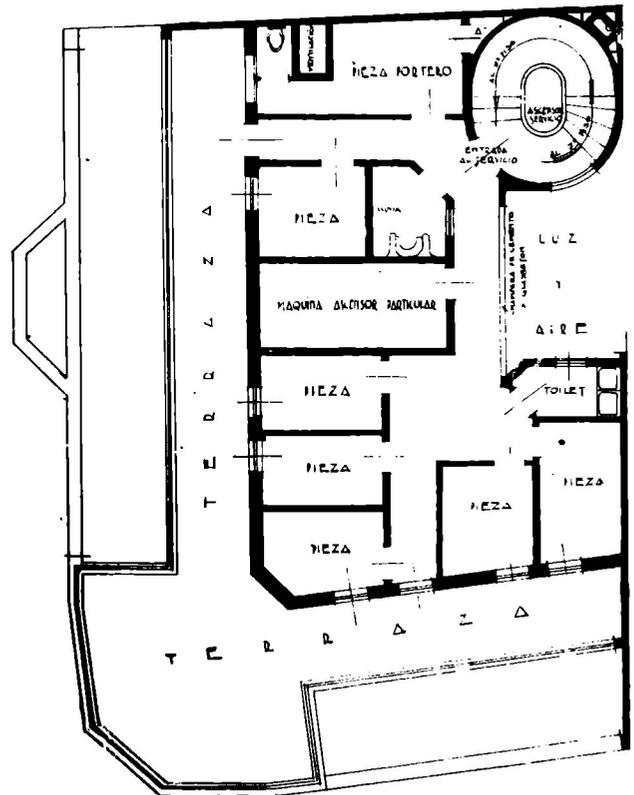


Piso 7º

Arq. EUGENIO GANTNER
 Del C. A. C. Y. A.



Azotea



Piso 8º

EDIFICIO DE RENTA, CALLES PEÑA Y J. E. URIBURU

Arq. EUGENIO GANTNER
Del C. A. C. Y. A.

Una de las puertas exteriores

41 C.A.C.Y.A.



Detalle de la ochava

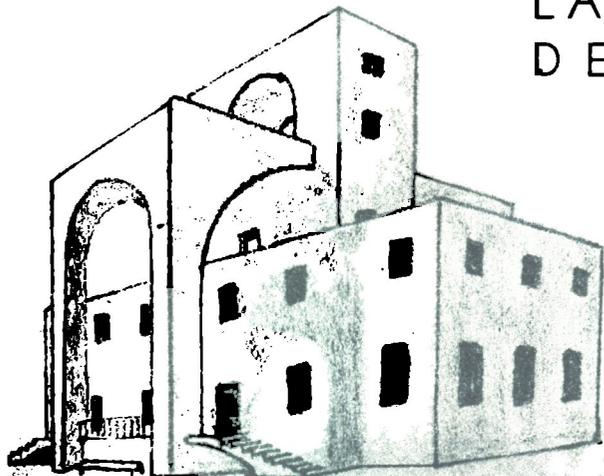
EDIFICIO DE RENTA, CALLES PEÑA Y J. E. URIBURU

Arq. EUGENIO GANTNER

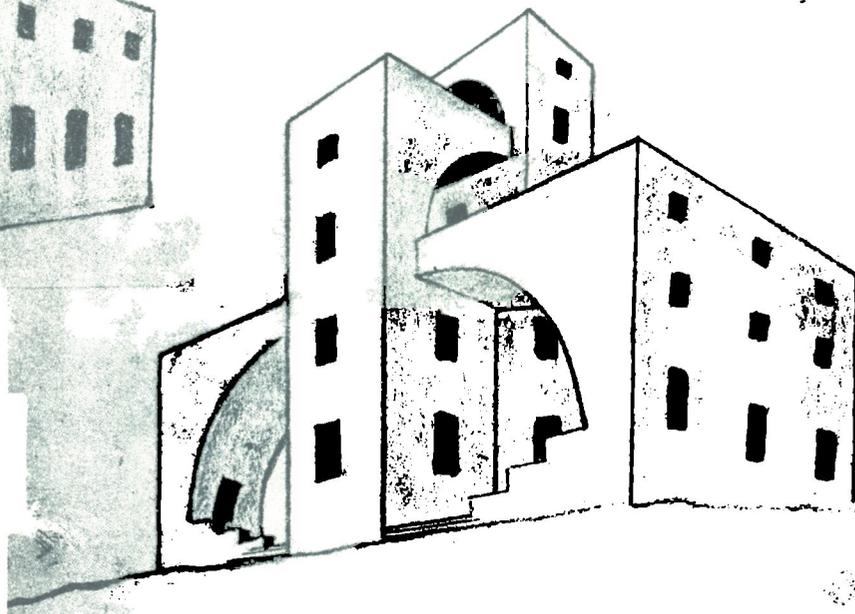
Del C. A. C. Y. A.

ARQUITECTURA Y POESIA PURA

LAS APROXIMACIONES DE EMILIO TERRY



CASA COLECTIVA
Fachadas anterior y posterior. (Esta última sobre un jardín).



Paul Valéry divide la arquitectura en tres categorías: la muda, que esconde su verdadero destino; la que habla, o sea aquella cuyas fachadas revelan la real naturaleza del edificio, cuyo aspecto concuerda con el contenido; y por último, la arquitectura que canta, es decir, la que sobrepasa su fin utilitario y se yergue en el espacio como una melodía de formas puras.

El esfuerzo de Emilio Terry, conduce al descubrimiento de los signos arquitectónicos; ese esfuerzo no es de reacción, sino que anuncia el paso de un estado a otro. Terry, debe muy poco a las obras de los arquitectos modernos; él utiliza los materiales nuevos, demostrando su capacidad para estudiar la proyección de un inmueble aprovechando la experiencia de sus contemporáneos, pero su alfabeto y su vocabulario representan un aporte original a los medios de expresión por los cuales un constructor enuncia su pensamiento.

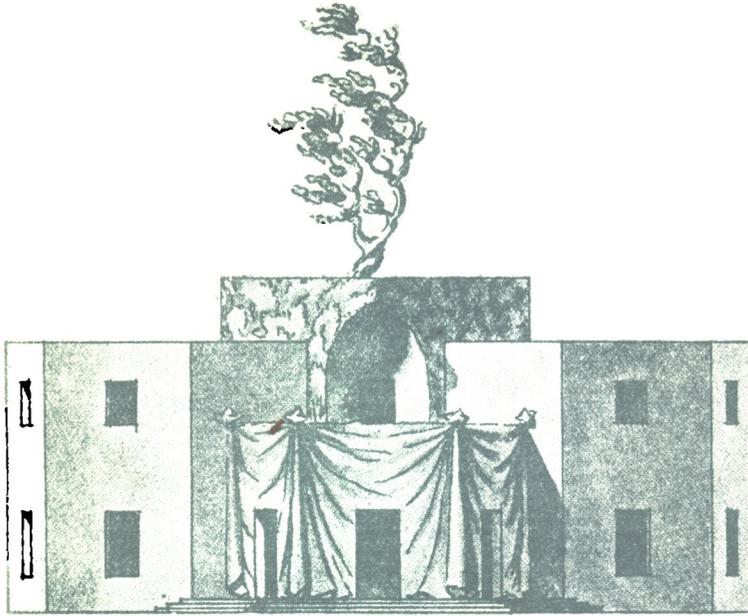
¿Qué es la arquitectura? La escuela racionalista rebaja a la «madre de las artes» a la condición de máquina: máquina de habitar, máquina de abrigar las multitudes, máquina de distraer, máquina de educar... El plano de estas máquinas varía según su función, pero su tipo permanece inmutable al espíritu maquinista, al ritmo industrial, según el cual han sido concebidas. Ese espíritu y ese ritmo, son los de la tecnología, considerada como principio primero. Ahora bien, este abuso de la tecnología, esta voluntad oscura de hacer un edificio semejante a una fábrica, cualquiera sea el uso a que se le destine, da nacimiento a una arquitectura que se destruye por sí misma.

El Conde de Keyserling, representa «el ideal del chauffeur» como el ideal del término medio de los hombres. La arquitectura basada exclusivamente en la religión de la técnica

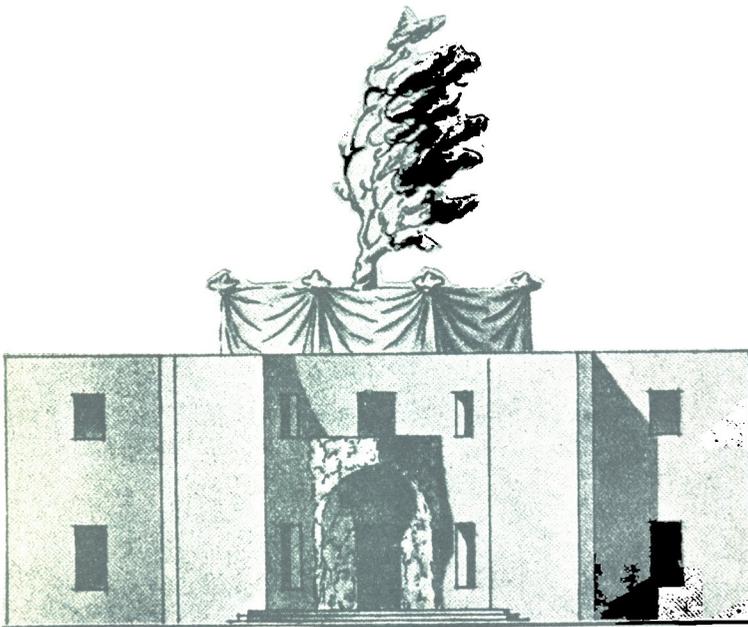
y en el ideal del confort material, jamás ha producido obras de arte. Pero esta arquitectura tuvo razón de ser mientras el industrialismo mostróse eficaz, mientras el hombre, considerado como productor y consumidor pero no como un ser sensible, se declaró satisfecho de su suerte.

El fracaso de una civilización que ha hecho tabla rasa de la medida humana, entraña a su vez la bancarrota y la debácle de un arte que es creación suya. ¿Quiere esto decir que el arquitecto de mañana debe dar media vuelta y renunciar al empleo del hierro y del hormigón armado para volver a los tiempos de la piedra y de la madera? De ningún modo. La arquitectura es un arte fundamentalmente concreto; quien desconoce su papel utilitario traiciona su carácter; pero el arquitecto tiene el imperioso deber de comprender que el hombre no puede, impunemente, jugar al mecánico. La crisis que atraviesan ambos mundos, no es sólo una crisis económica, sino de cultura. El porvenir debe basarse en relaciones de fuerzas que garanticen la independencia humana. El hombre que ha transgredido el curso del maquinismo, rehúsa sufrir el empuje de la máquina que es su obra; este hombre que modela el mundo a su imagen, somete a la máquina y engendra una cultura esencialmente humana. Los diferentes proyectos de Emilio Terry traducen un deseo — a veces informulado — de devolver todo su prestigio a los valores humanistas. Terry quiere que una casa emocione al espectador sin menoscabo de su utilidad, y a fin de conseguir este propósito, busca las constantes del arte europeo.

Una reforma encarada así, no es tributaria de la historia del arte. La «vuelta del estilo» es una valabra vana. Terry



RESIDENCIA PARTICULAR. Frente *φ*ral:

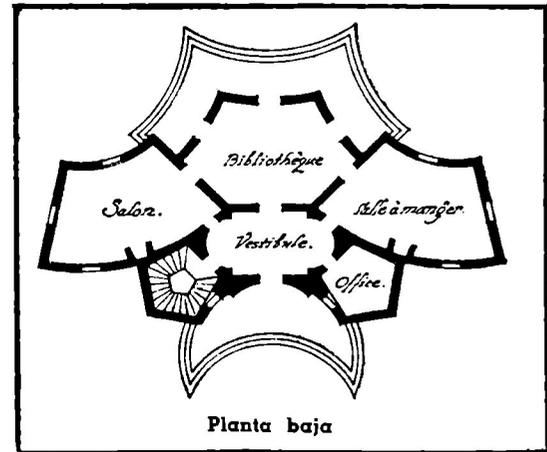


RESIDENCIA PARTICULAR. Frente posterior:

propugna el retorno al hombre. El arquitecto conduce el inmenso repertorio de las formas cosmopolitas a algunas invariables, y descubre en su diversidad un principio de unidad.

El piélago de los estilos no ofrece peligro sino para los arquitectos incapaces de seleccionar; el siglo XIX fué una retrospectiva; la época en que vivimos marca una ruptura con la tradición. Axioma: a mundo nuevo, arquitectura nueva, lo que supone un cambio radical del hombre y de su plano. Claro es que el hombre, en sus líneas generales, conserva el sentimiento de su continuidad.

La arquitectura, tal como la imagina Emilio Terry, es un decorado que juega con el espacio. Este decorado (vuelta a vuelta barroco y paladino), es de pura fantasía aunque la mayor parte de las maquettes presentadas por el artista, puedan ser realizadas. Terry da libre vuelo a la imaginación, esa reina de las facultades humanas; en tanto que sus colegas construyen grupos escolares, él multiplica vanos proyectos de castillos o de grutas de jardín con fachadas de hormigón que imitan piedras mal escuadradas, colgadas, hayas vivas. Pero todo lo que en estas arquitecturas desafía el simple buen sentido, no es de rechazar. Terry destaca su personalidad lentamente, progresivamente, y



Planta baja

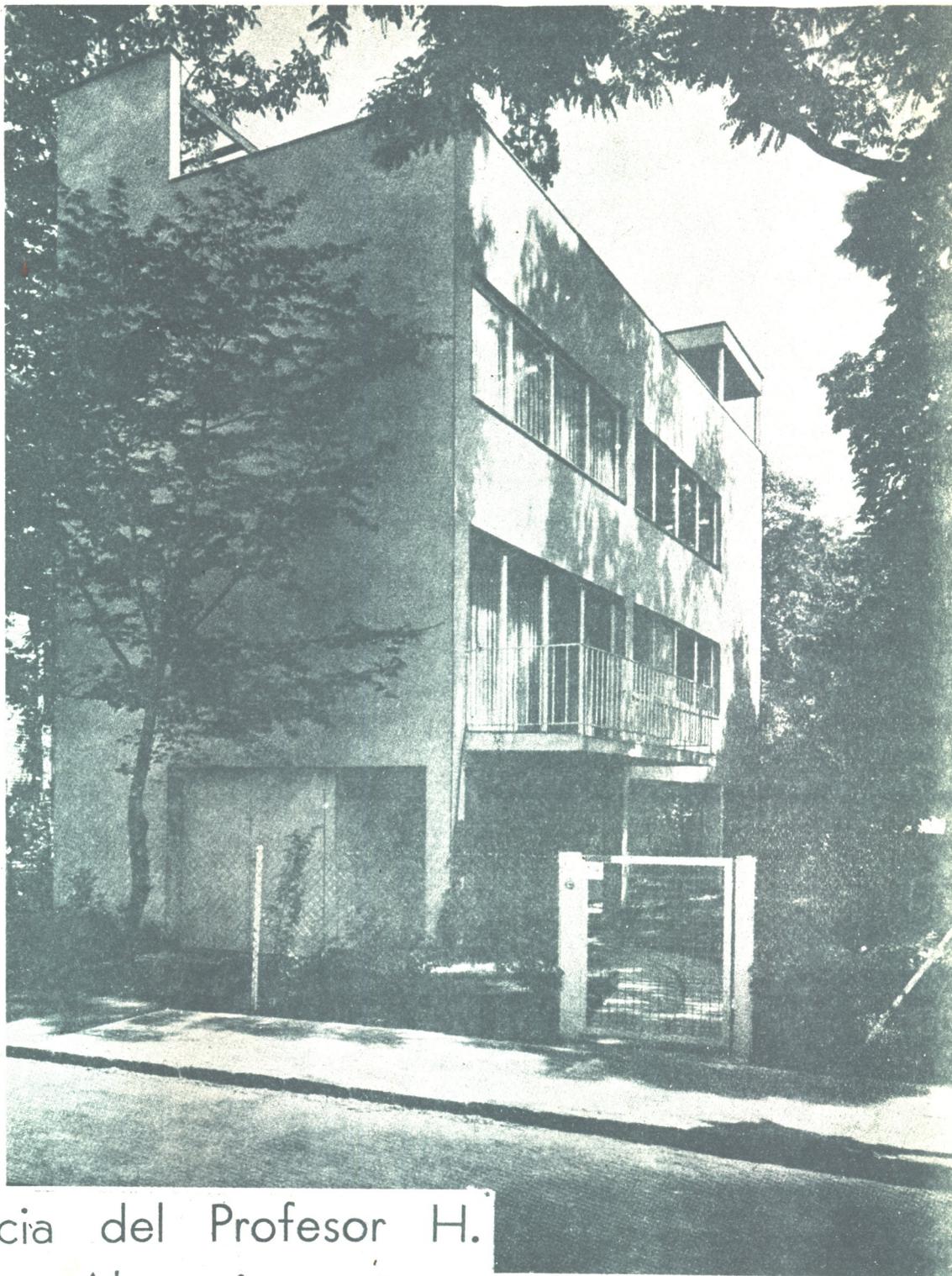
piensa y habla en términos arquitectónicos. Su gusto, por lo aparatoso, apareja una ornamentación de la que se critica el carácter escénico, porque el sentimiento de la escenografía es el que más le falta al hombre del siglo XX.

Las hipótesis de Terry, pueden ejercer una acción saludable sobre el arte contemporáneo; aunque falsas, guardan intacto su valor poético y sus excesos llevan en sí mismos la marca indeleble de una visión ilógica, pero no absurda.

Terry no dá, desde luego, su verdadera medida, sino cuando pone un freno a su libre fantasía y sigue un programa de trabajo susceptible de aplicación práctica.

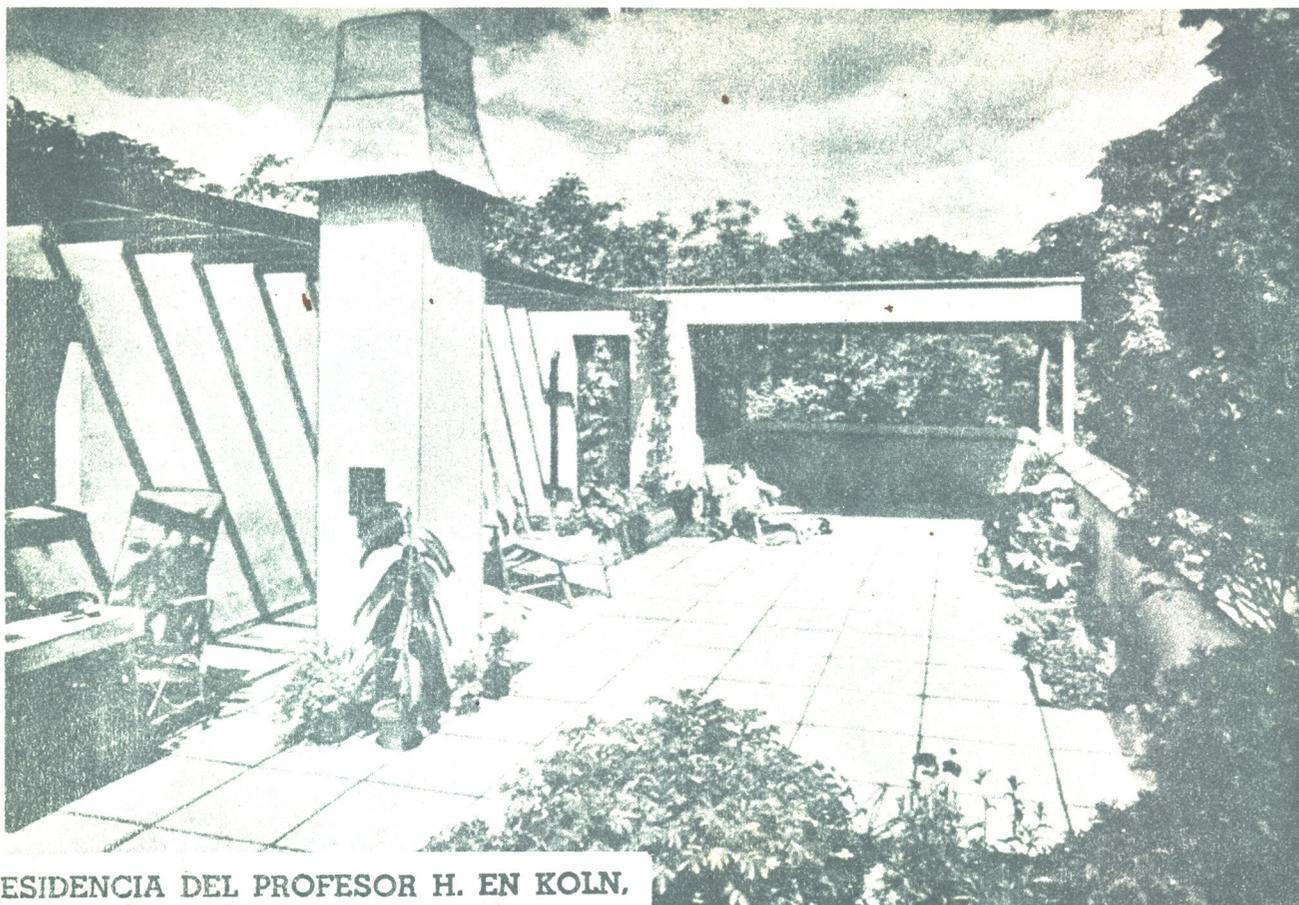
Como tantos precursores, este arquitecto derrocha ideas que otros pondrán a punto; su acción no es por eso menos fecunda. Los poetas, modelan a menudo el espíritu de su época, sin llegar jamás a fijar de manera absoluta su visión interior, sin darle una forma definitiva. ¿Pertenece Emilio Terry a esta categoría de artistas? No es tal nuestra opinión; nosotros creemos firmemente, que no tardará en pasar del ensueño — esa piadosa mentira — a la realidad. Los proyectos reproducidos en estas páginas, atestiguan no solamente su afición al cultivo de la fantasía, sino también su profunda intuición de las formas arquitectónicas.

WALDEMAR GEORGE.



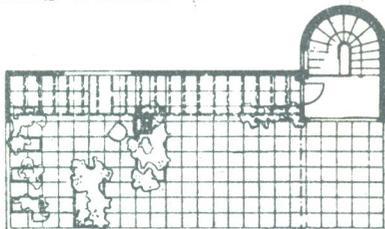
Residencia del Profesor H.
en Koln, Alemania

Arq. HANS SCHUMACHER

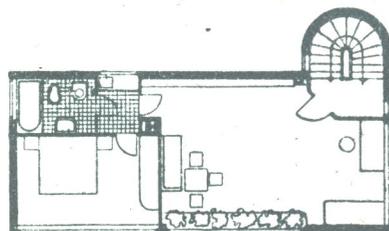


RESIDENCIA DEL PROFESOR H. EN KOLN,
Arquitecto HANS SCHUMACHER

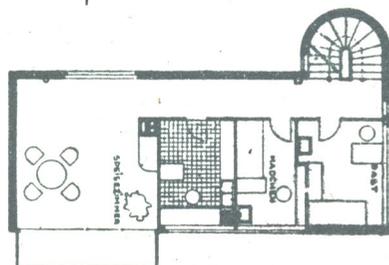
Azotea Jardín



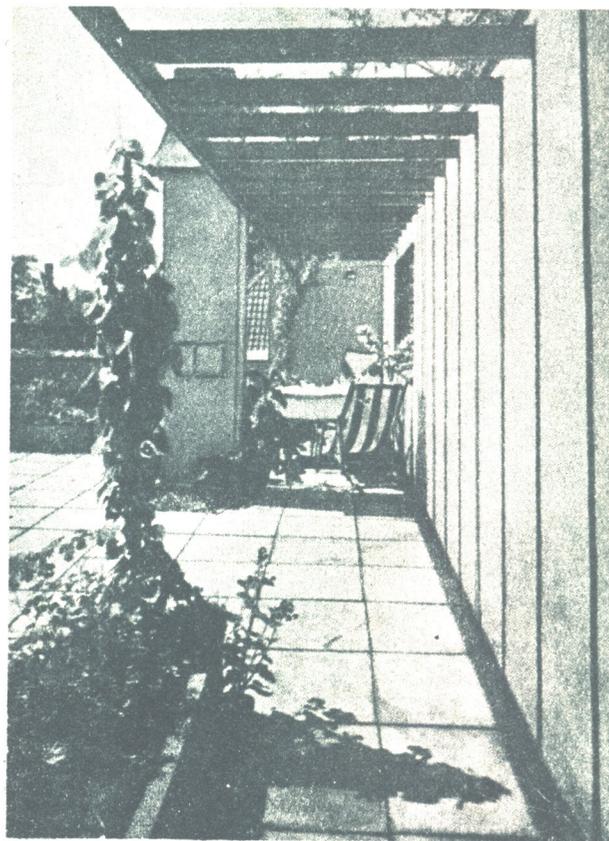
Planta 2º piso



Planta 1er. piso

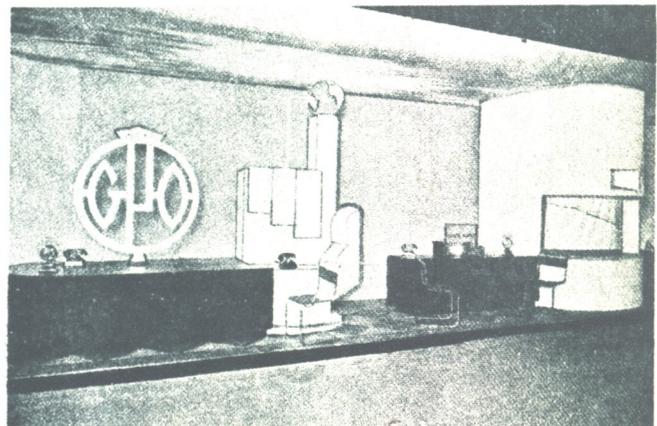
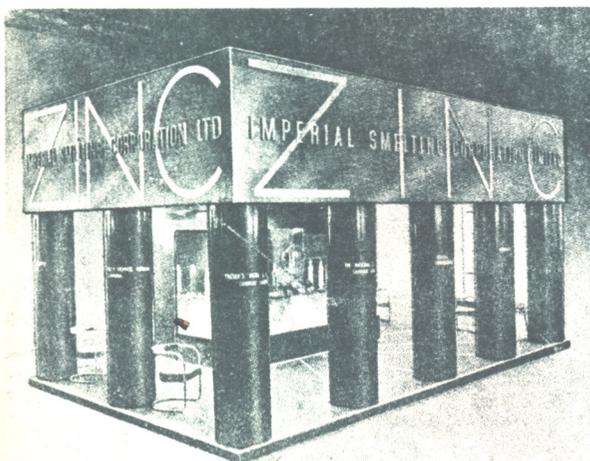
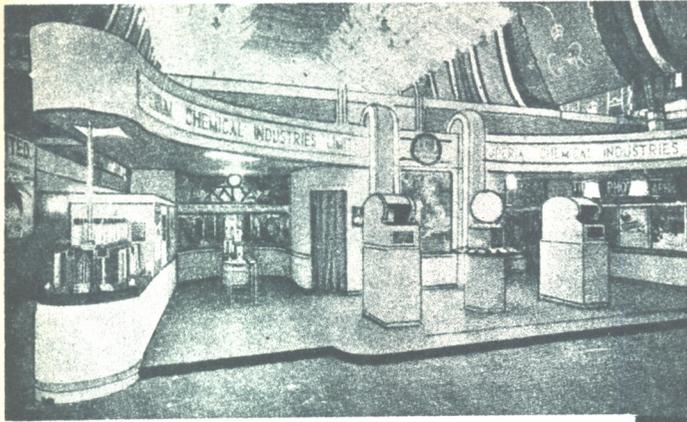


En el primer piso alto, hállanse el comedor, la cocina, pieza de servicio y habitación de huéspedes; la segunda planta alta, comprende living-room y dormitorio principal. Toda la superficie del techo ha sido aprovechada para terraza-jardín, amparada contra vientos y miradas ajenas por un muro, del lado Norte.



LA DECORACION COMERCIAL

en la Feria de Industrias Británicas, de Birmingham, recientemente celebrada



Cinco de los más vistosos "stands" en los que puede apreciarse el predominio de las formas geométricas puras, características del "estilo moderno".

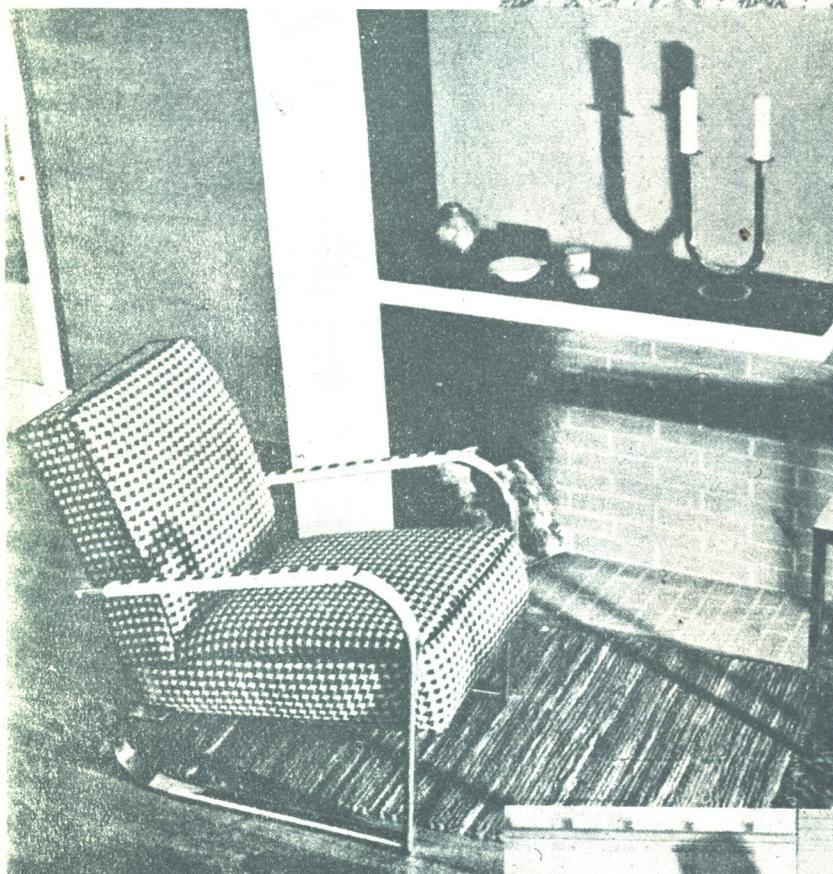
MUEBLES

O
D
E
R
N
O
S

Creaciones
noruegas
de 1934

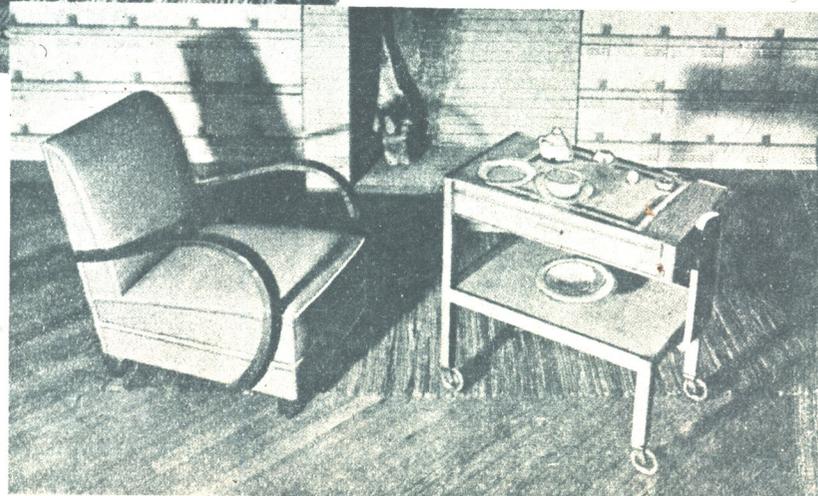


Gudrun Collett, Oslo.

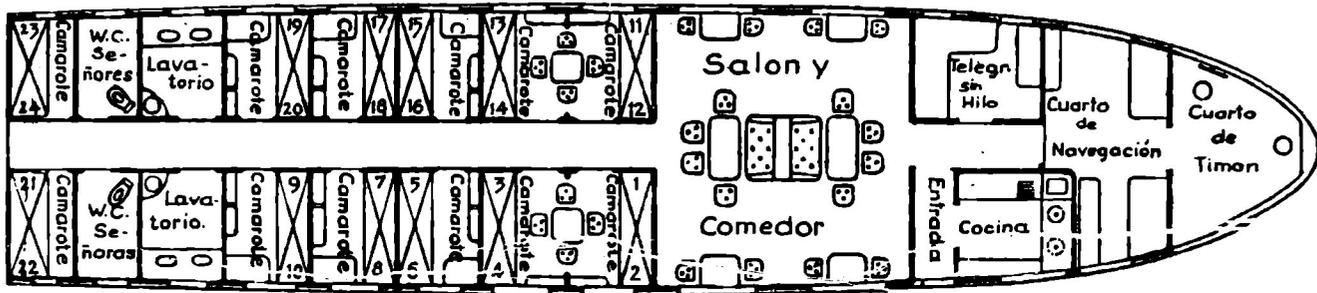


Josef Kussius, Bryno.

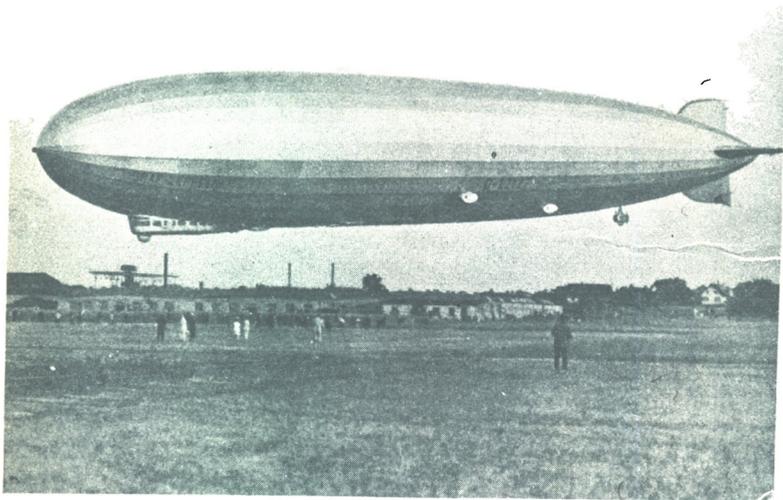
M. Siverts, Oslo.



EL "GRAF ZEPPELIN"



Planta de la góndola de pasajeros



En momentos de entrar en máquina esta Revista, se anuncia como inminente la llegada a nuestra capital de la mundialmente famosa aeronave «Graf Zeppelin», verdadera maravilla de ingeniería y exponente insuperable del genio de una raza.

Con tal motivo, y rindiendo culto a la actualidad, insertamos algunas fotografías que revelan la escrupulosa atención prestada por sus proyectistas y constructores a los aspectos que bien pudiéramos llamar «arquitectónicos» del magnífico dirigible las cuales nos han sido facilitadas, con gentileza que agradecemos, por el Excelentísimo señor Ministro de Alemania en la Argentina.

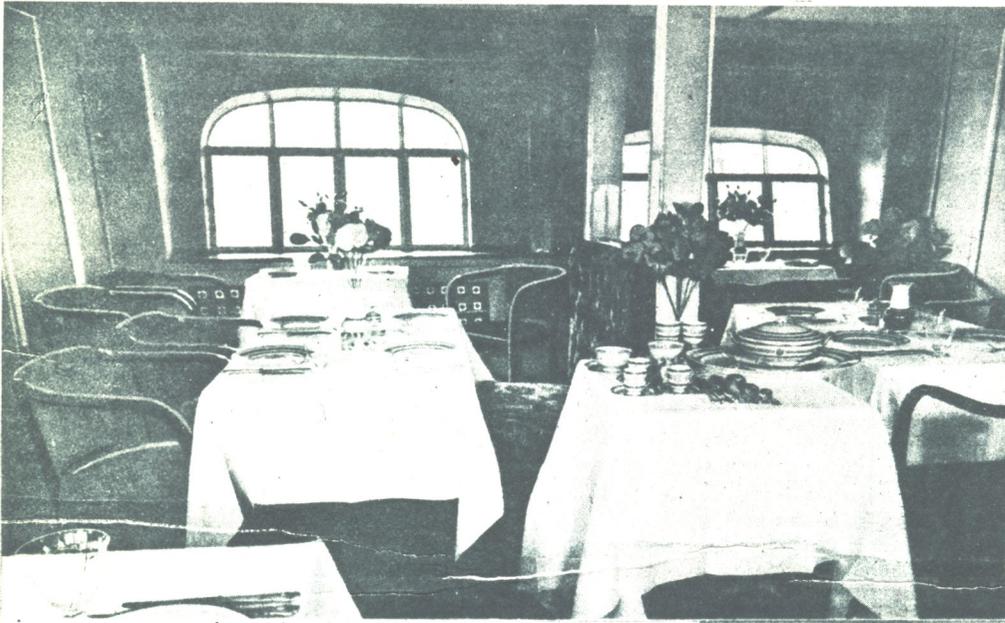
El «Graf Zeppelin» que tiene 235 mts. de eslora y un diámetro máximo de 30,5 mts. desarrolla un kilometraje normal de 117 kms. horarios, efectuándose la propulsión por cinco motores de 550 H. P. cada uno.

Su esqueleto está recubierto totalmente por una tela de algodón, tejida

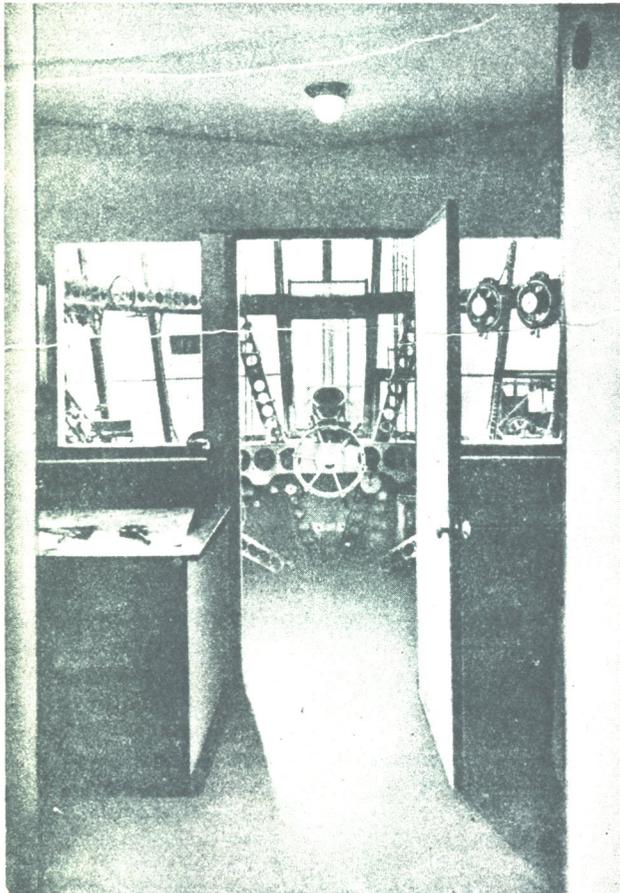
y preparada especialmente, a fin de que su resistencia al aire sea la menor posible y quede también independizado en cuanto fuere factible de las influencias de la temperatura. Todas las partes de la nave ofrecen el más alto grado de seguridad y estabilidad, según lo han puesto de relieve sus reiterados viajes transoceánicos

Los camarotes de pasajeros, así como el puente de mando, encuéntrase en la proa de la góndola, la cual contiene además un amplio comedor y espaciosa sala de recreo para los pasajeros; tiene también cocina, servicios, estación radiotelegráfica, etc. Durante los viajes diurnos, el Zeppelin puede fácilmente llevar 30 pasajeros y en viajes de más duración durante los que haya que pernoctarse a bordo, tiene capacidad para 20 personas. Todas las secciones de la nave, accesibles para los pasajeros, lo mismo que el puente de mando y oficina de navegación, están provistos de amplias ventanas que permiten una buena vista. Cada camarote tiene dos «placards» y un sofá, el cual se convierte de noche en dos cómodos lechos.

Demás está decir que la nave dispone de amplias comodidades sanitarias, agua corriente fría y caliente, etcétera.



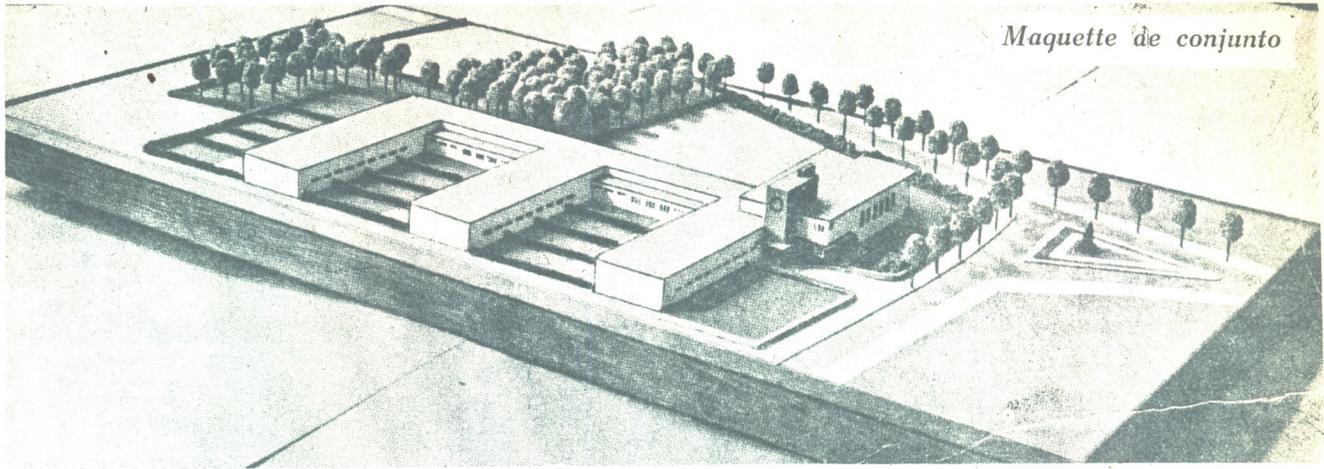
Detalle del Salón - Comedor



Comando de timones



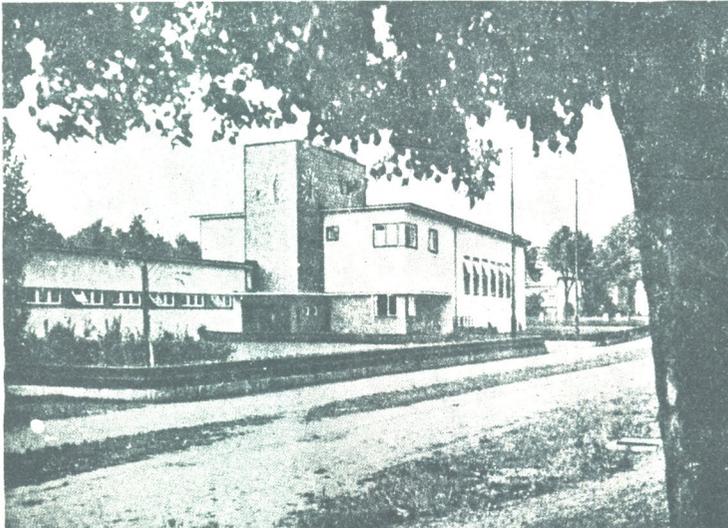
Uno de los camarotes



Maquette de conjunto

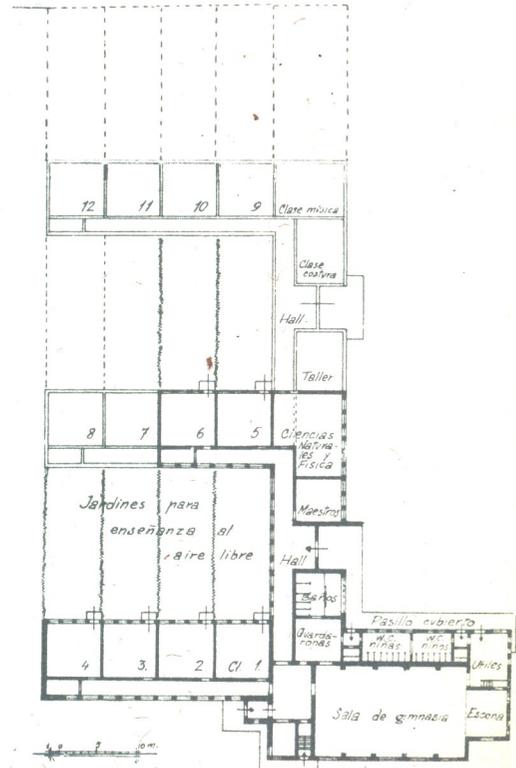
ESCUELA DE WANDSBECK - JENFELD

Prusia

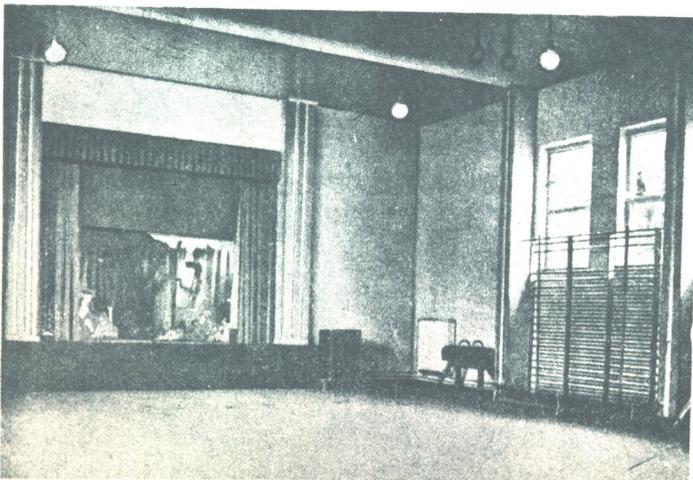


Pabellón principal

Arquitecto
Dr. H. KRONCKE



Planta



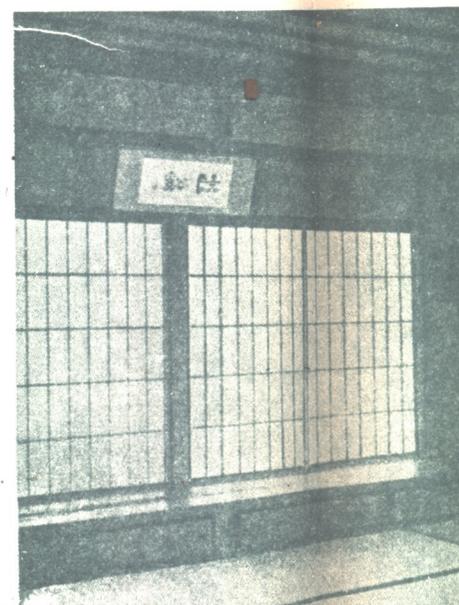
Detalle del Salón de Actos

CONSERVA SUS CARACTERISTICAS TRADICIONALES LA ARQUITECTURA JAPONESA

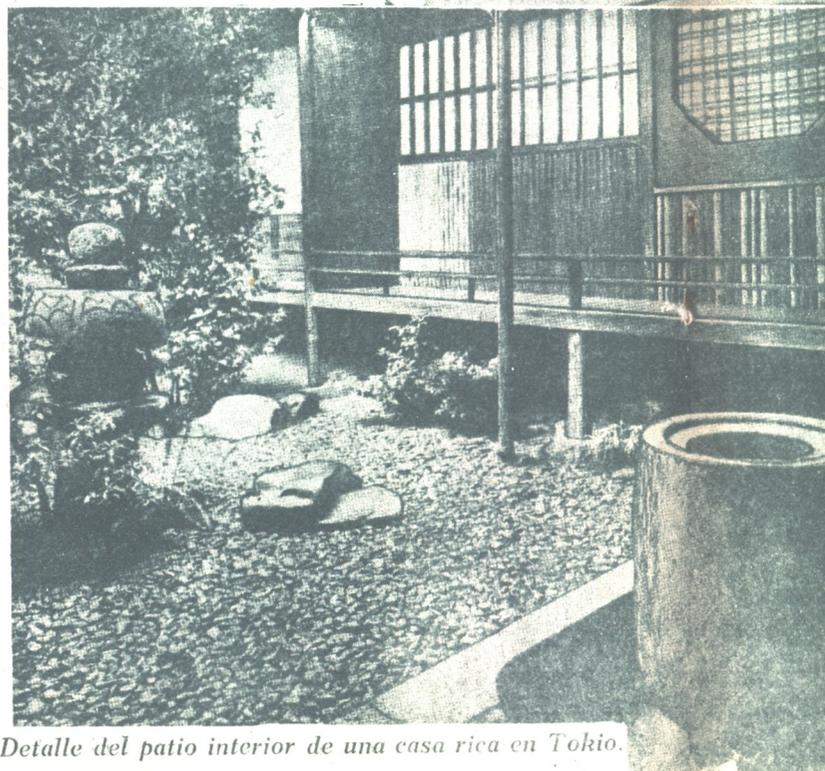


Entrada de una «Casa de Té» en Doitokuji, cerca de Kioto.

Suntuosos edificios de estilo moderno, dotados de mayoría de las ciudades del Japón, que no es ya aq rillo, fatalmente vinculada en la imaginación popu laca. Subsisten, sin embargo, — y las fotografías rep edificios de características tradicionales, en cuya e hábiles arquitectos de la vieja escuela, permanece que condena "como nefasto pecado de vanidad", un mundo que el Supremo Hacedor ha hecho ine



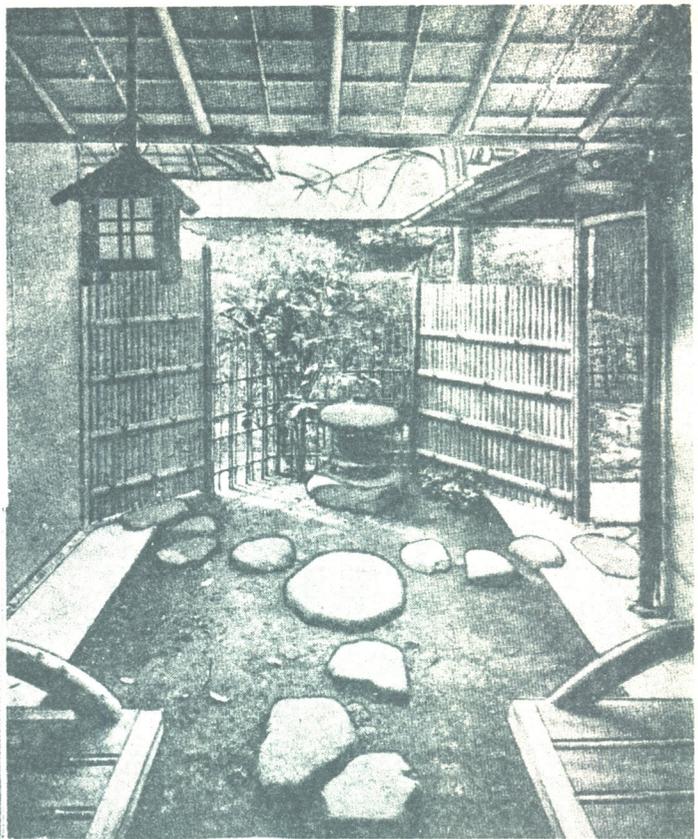
Esta decoración teatral japonesa, constituye un marco adecuado para la índole de la obra representada, y presta el fondo conveniente a la figura del intérprete.



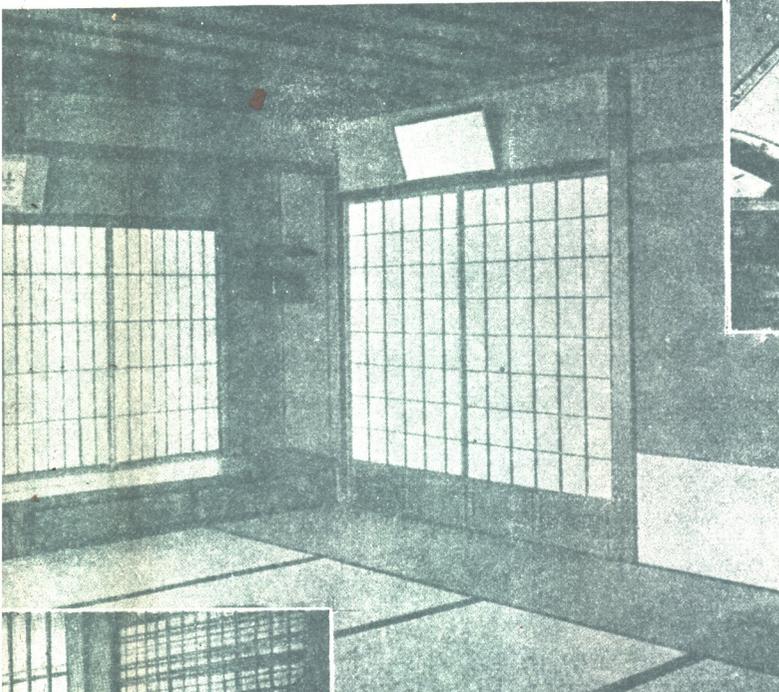
Detalle del patio interior de una casa rica en Tokio.

AS TRADICIONALES RQUITECTURA ONESA ACTUAL

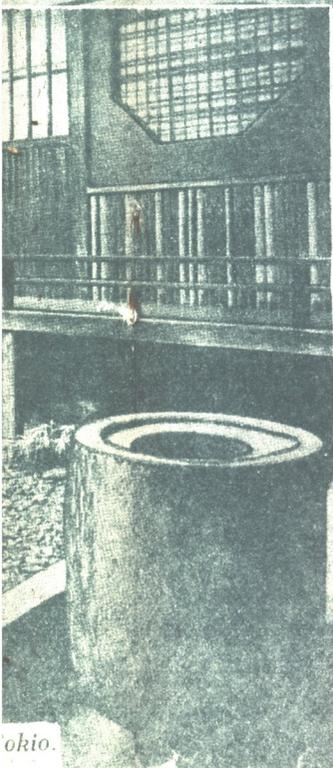
de estilo moderno, dotados del más refinado confort occidental, embellecen las
del Japón, que no es ya aquella tierra "heroica y galante" de Gómez Ca-
culada en la imaginación popular a los paisajes de los viejos biombos de
ibargo. — y las fotografías reproducidas en esta página son una prueba de ello
ticas tradicionales, en cuya estructura prima el bambú, cuyos proyectistas,
la vieja escuela, permanecen fieles a los principios de la religión budista,
refasto pecado de vanidad", el solo intento de crear algo perdurable, en
ñemo Hacedor ha hecho inestable y transitorio.



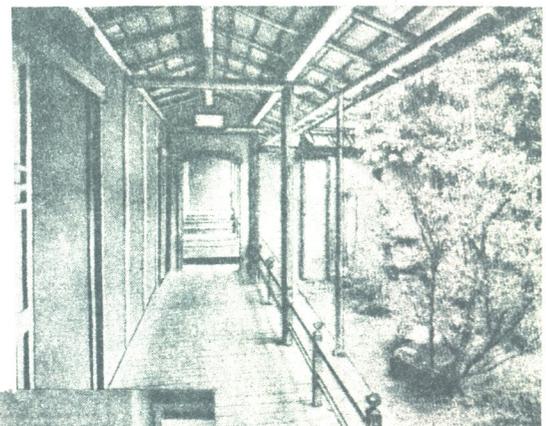
Interior de uno de los característicos kioscos de Yokohama.



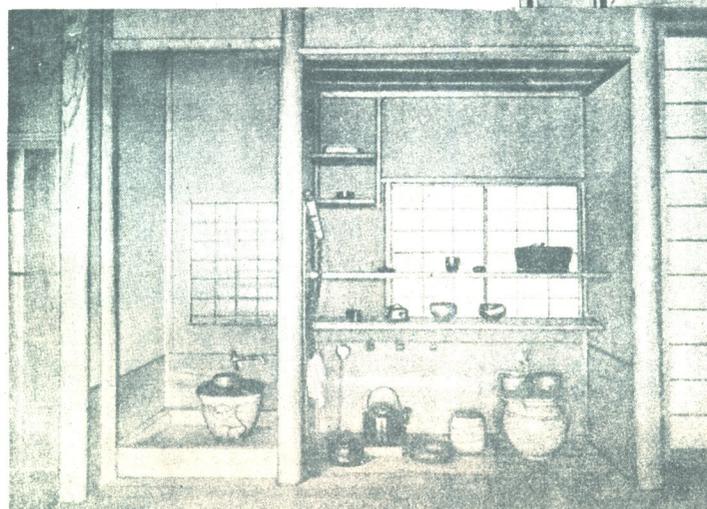
¿Quién, al examinar este ambiente sobrio y de líneas modernísimas, diría que es la sala de recepciones de una casa japonesa tradicional?



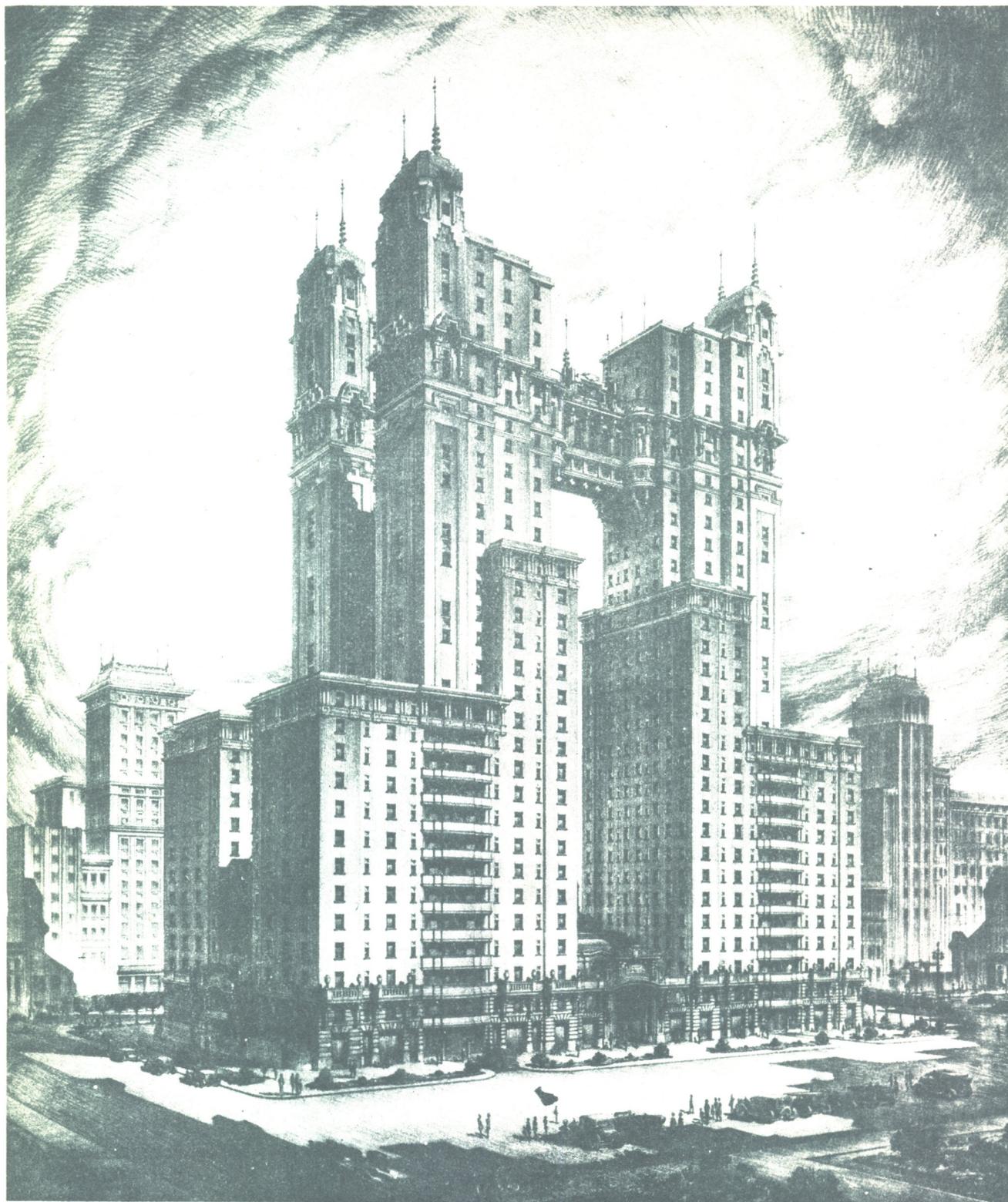
okio.



Galería en la casa de campo de un alto mandatario.

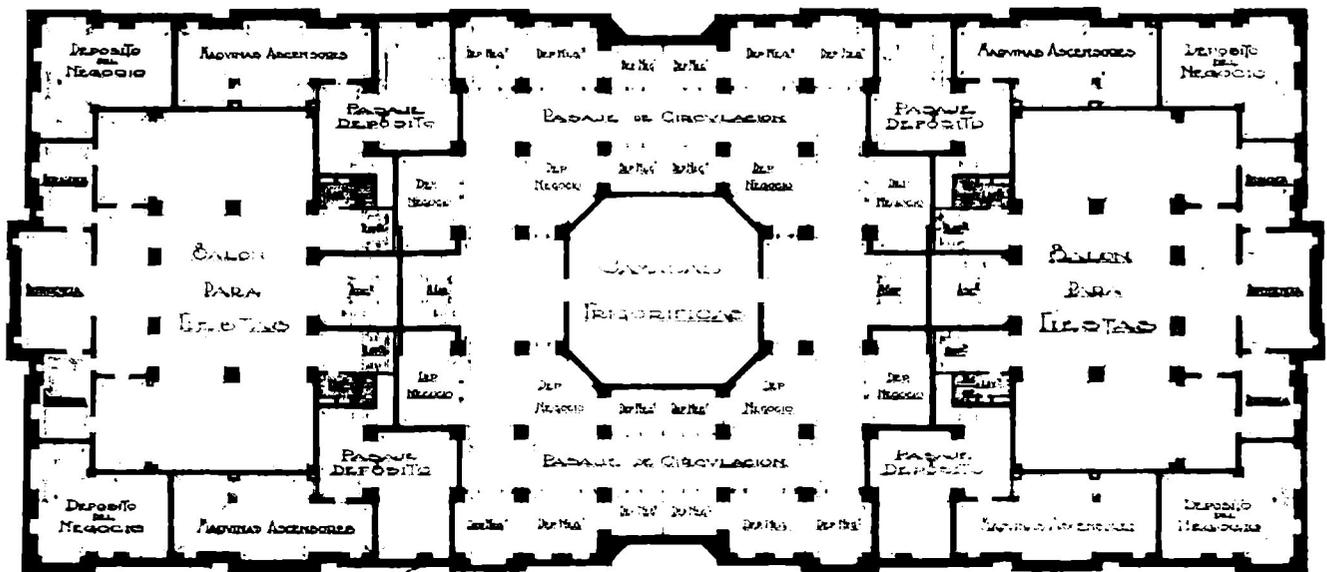


Cocina de una residencia aristocrática en Kioto.



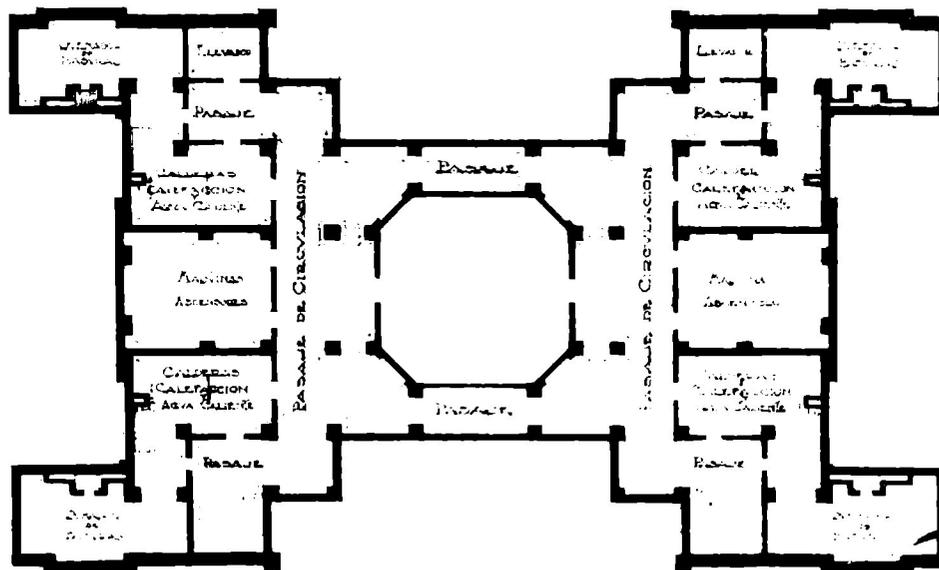
Perspectiva

PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA
Arq. JUAN NOBILI
Del C. A. C Y A.



Primer subsuelo

PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA
Arq. Juan Nóbili — Del C. A. C. Y. A

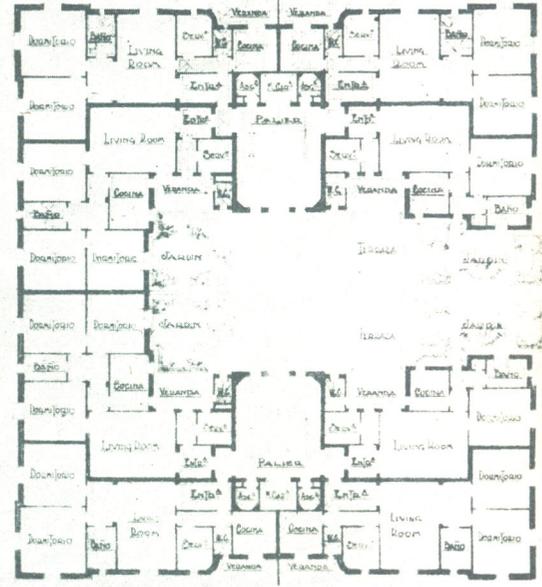
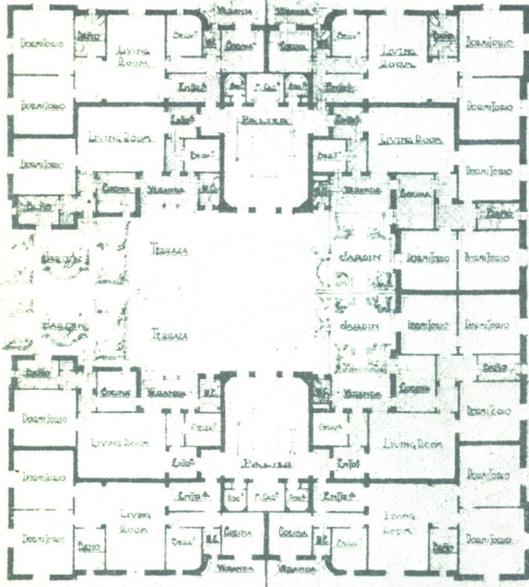


Segundo subsuelo

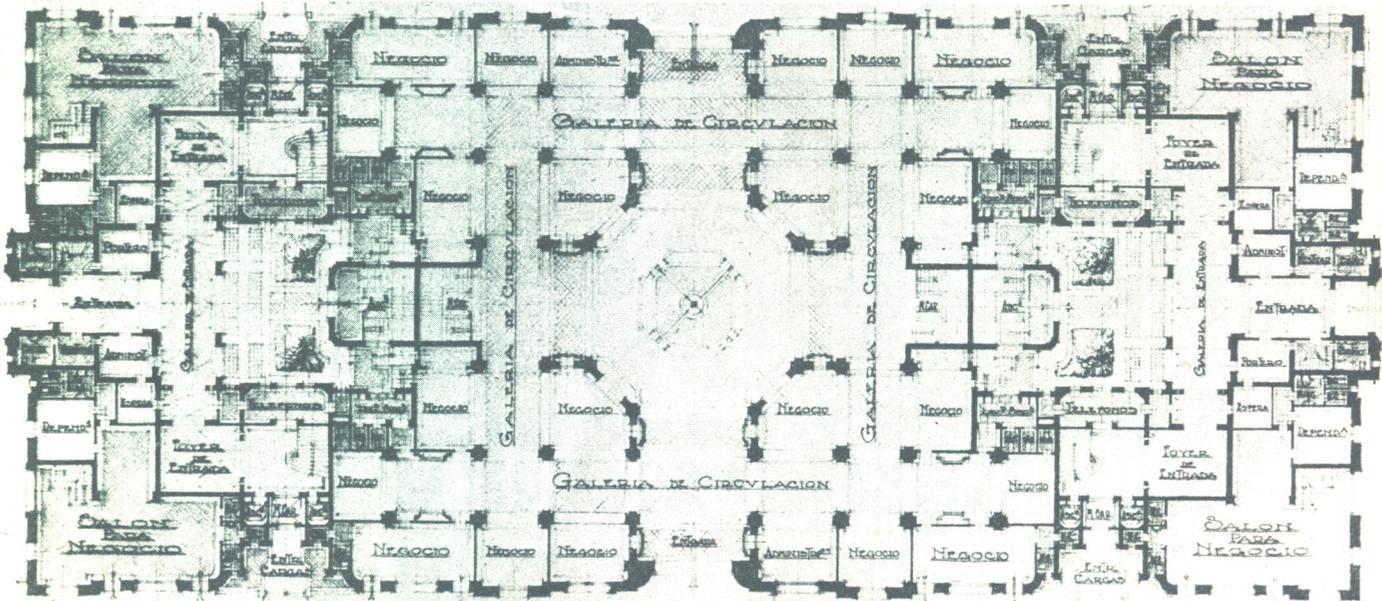
PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA



Aljillo sobre ENTRADA PISO BAJIO

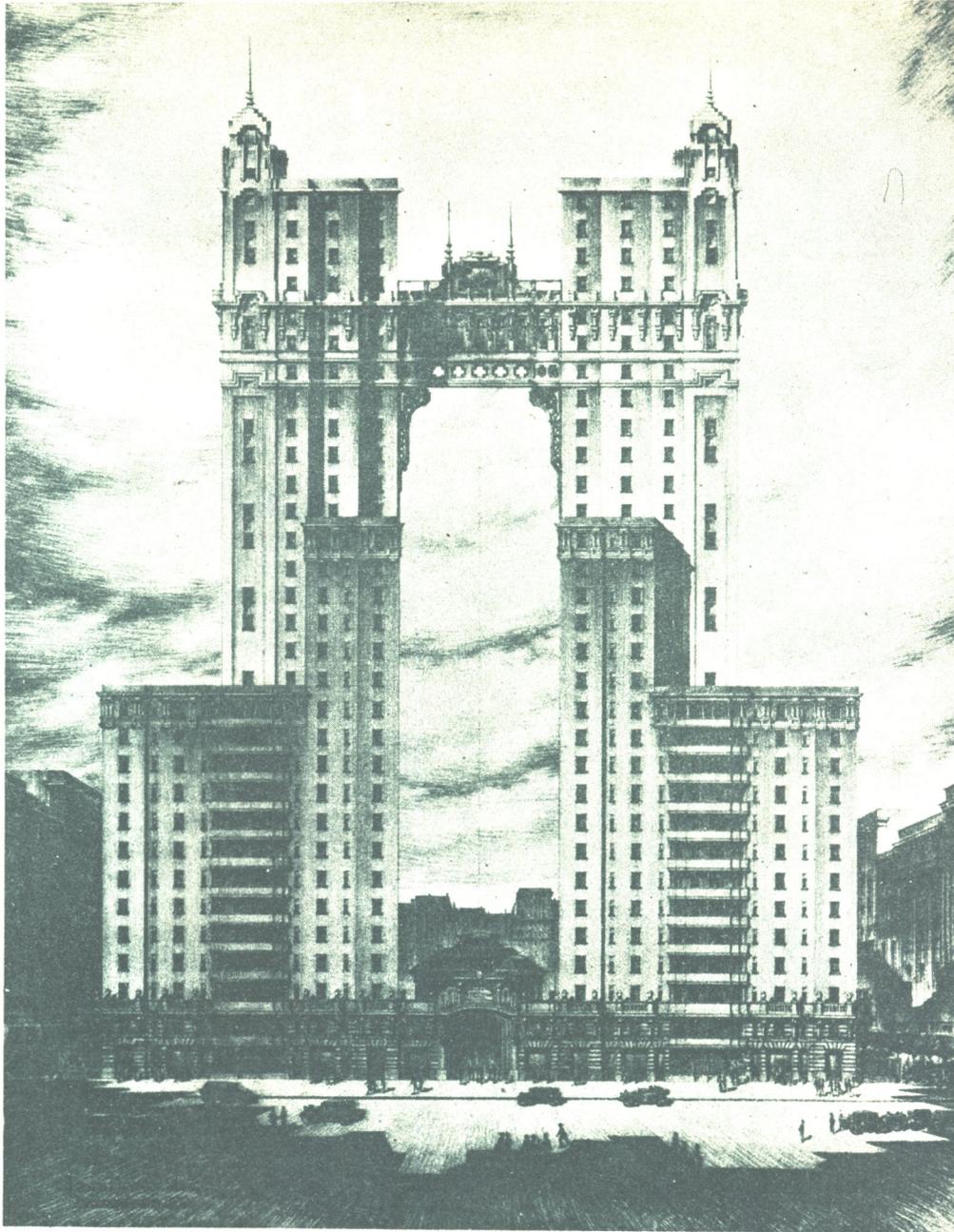


Pisos 1 al 12



Planta baja

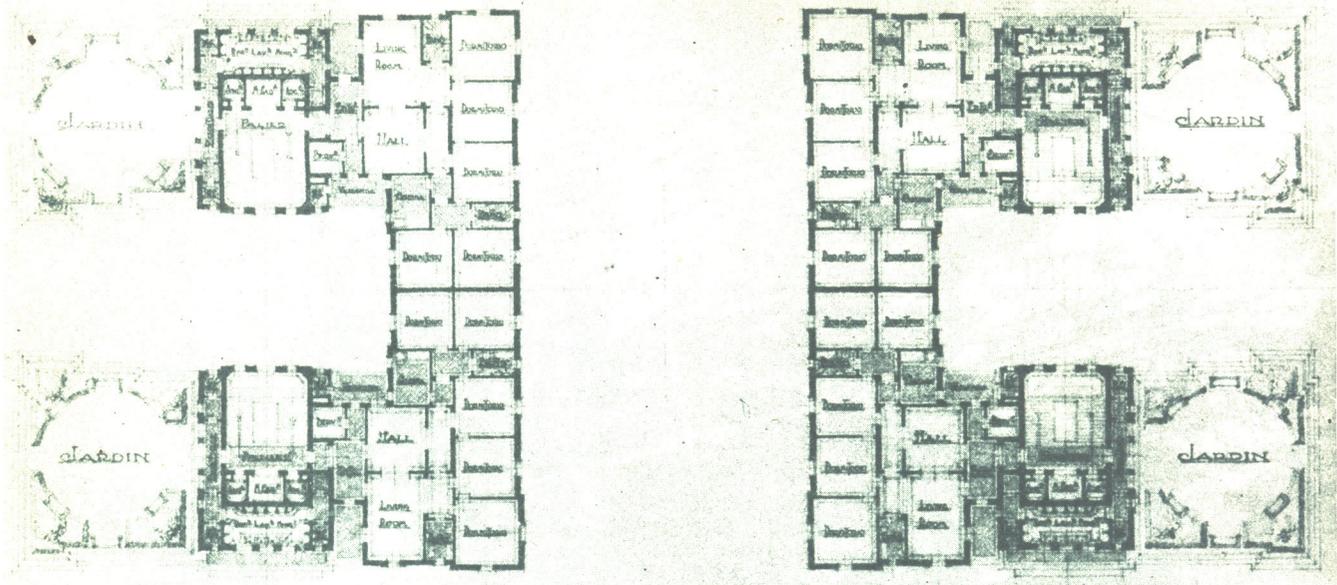
Arq. Juan Nóbili
Del C. A. C. Y. A



FRENTE PRINCIPAL

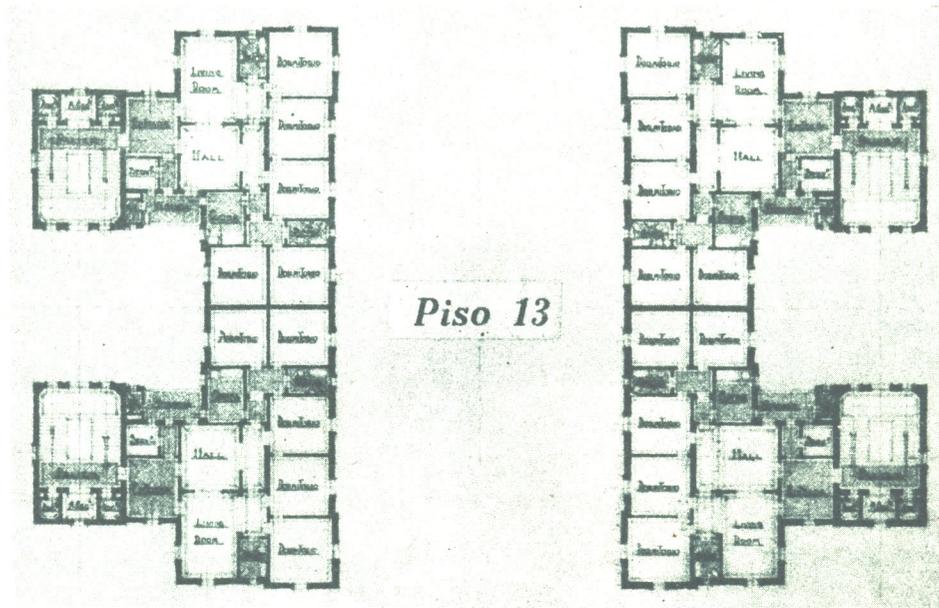
PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA

Arq. Juan Nóbili — Del C. A. C. Y. A.



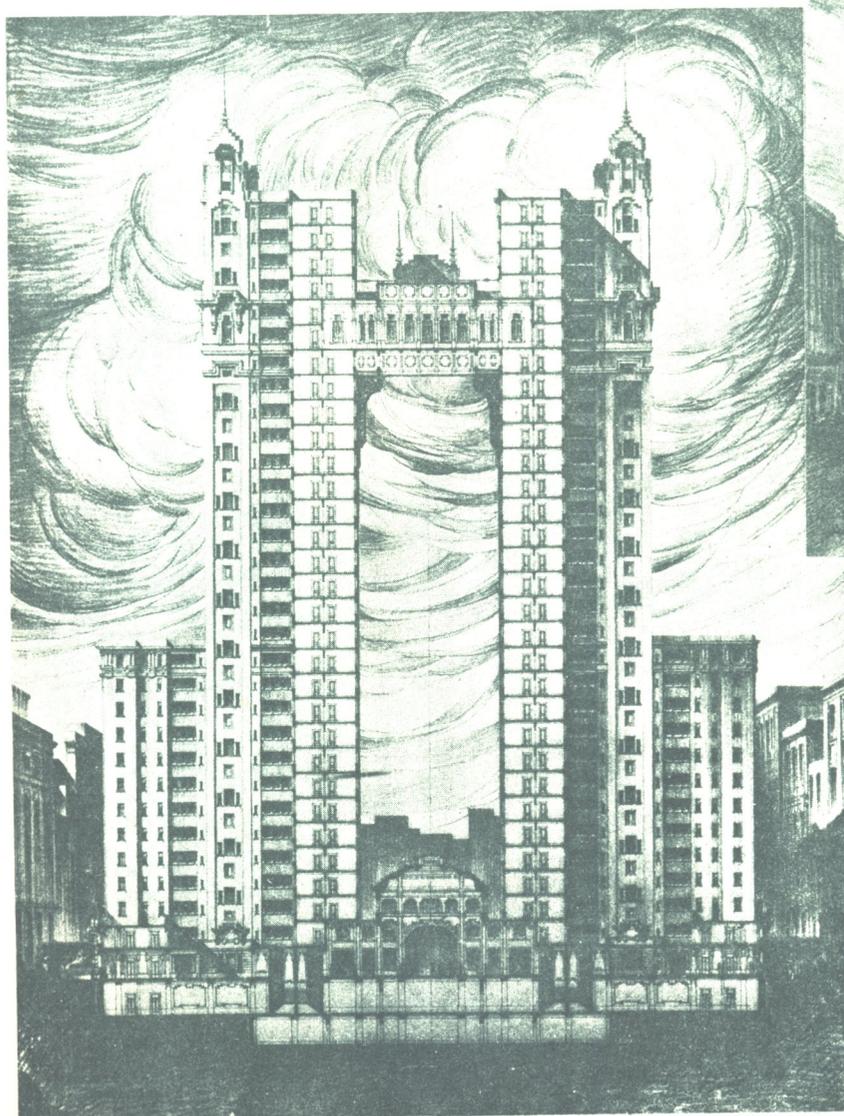
Pisos 14 al 18

PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA

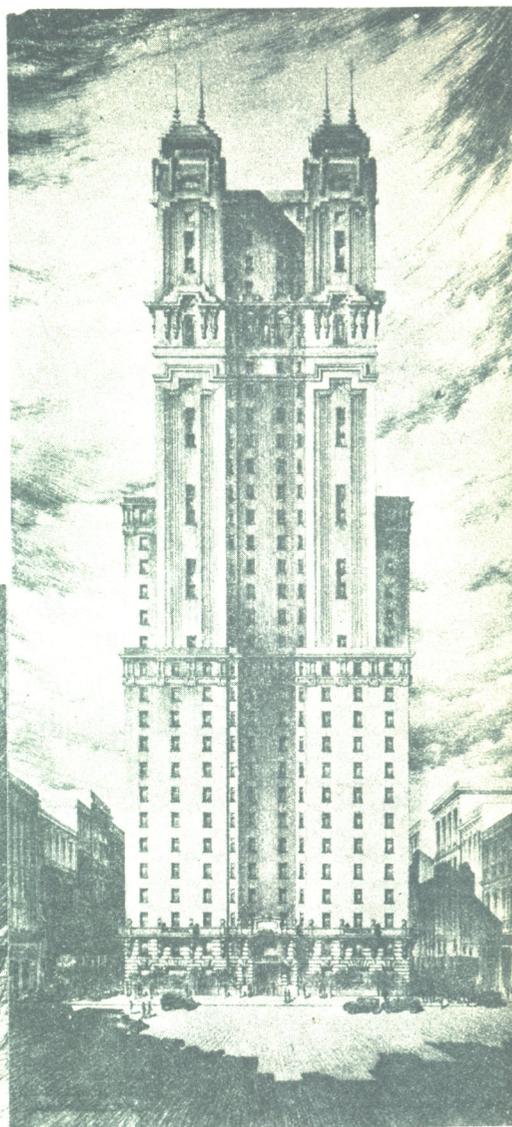


Arq. Juan Nóbili — Del C. A. C. Y. A

PROYECTO
DE
GRAN CASA COLECTIVA

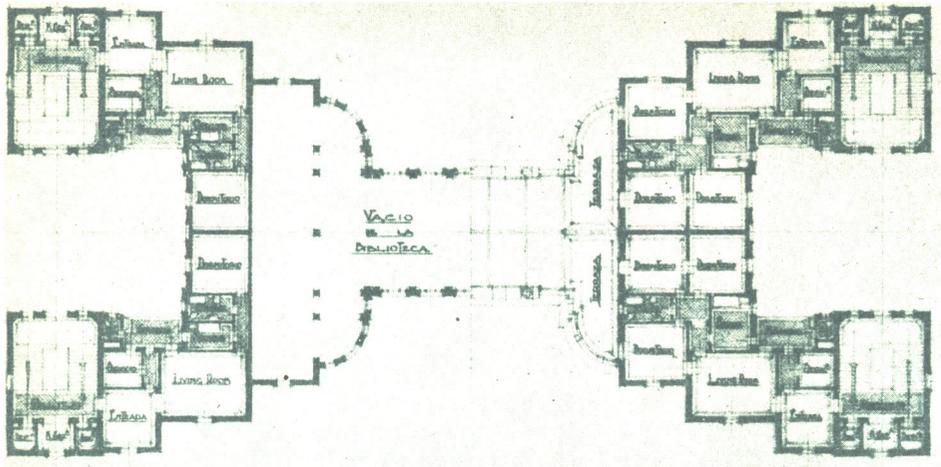


Sección transversal

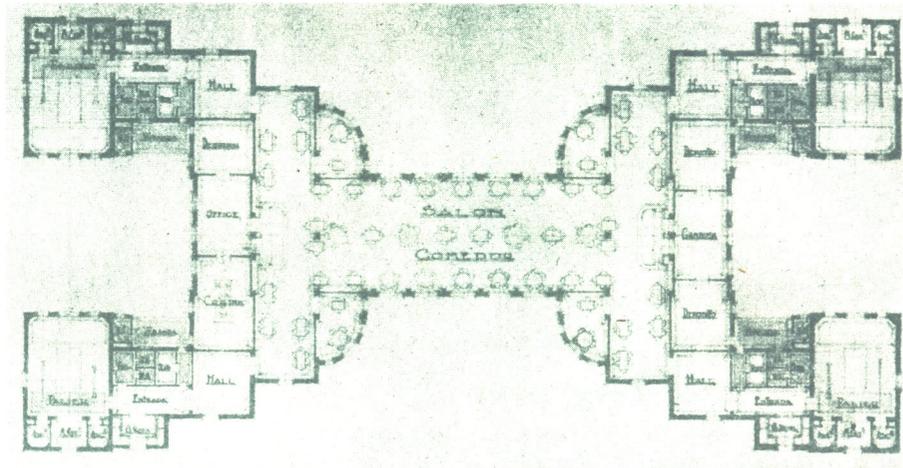


Frente lateral

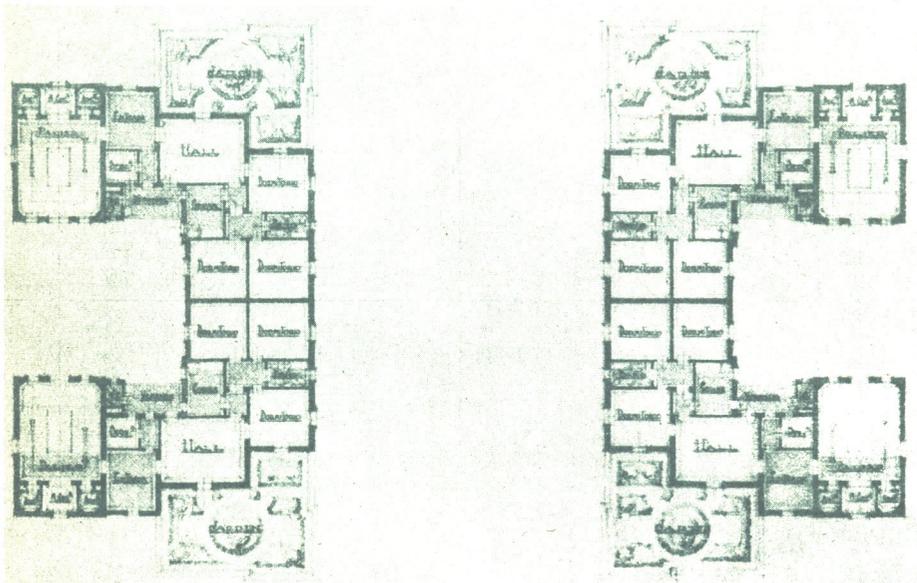
Arq. JUAN NOBILI
Del C. A. C Y A,



Pisos 26 al 30



Piso 25

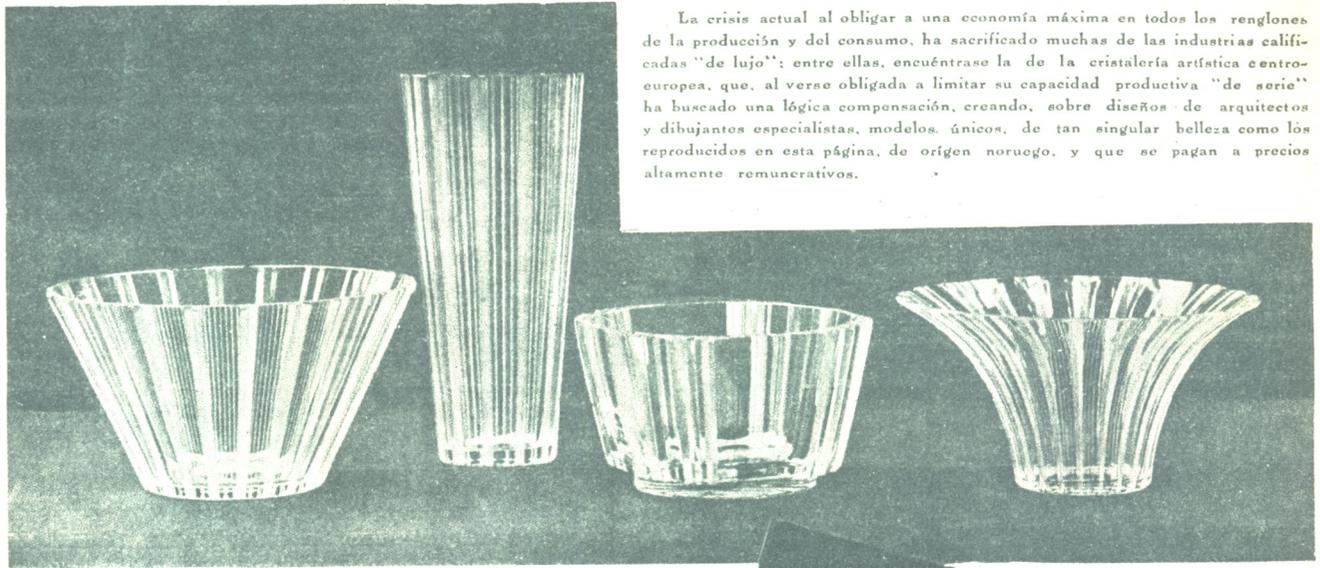


Pisos 19 al 24

PROYECTO DE GRAN CASA COLECTIVA

Arq. Juan Nóbili — Del C. A. C. Y. A

La crisis actual al obligar a una economía máxima en todos los renglones de la producción y del consumo, ha sacrificado muchas de las industrias calificadas "de lujo"; entre ellas, encuéntrase la de la cristalería artística centro-europea, que, al verse obligada a limitar su capacidad productiva "de serie" ha buscado una lógica compensación, creando, sobre diseños de arquitectos y dibujantes especialistas, modelos únicos, de tan singular belleza como los reproducidos en esta página, de origen noruego, y que se pagan a precios altamente remunerativos.



Verdaderas joyas de Arte, son estas creaciones de la Cristalería Europea





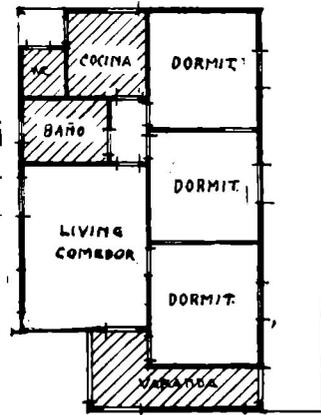
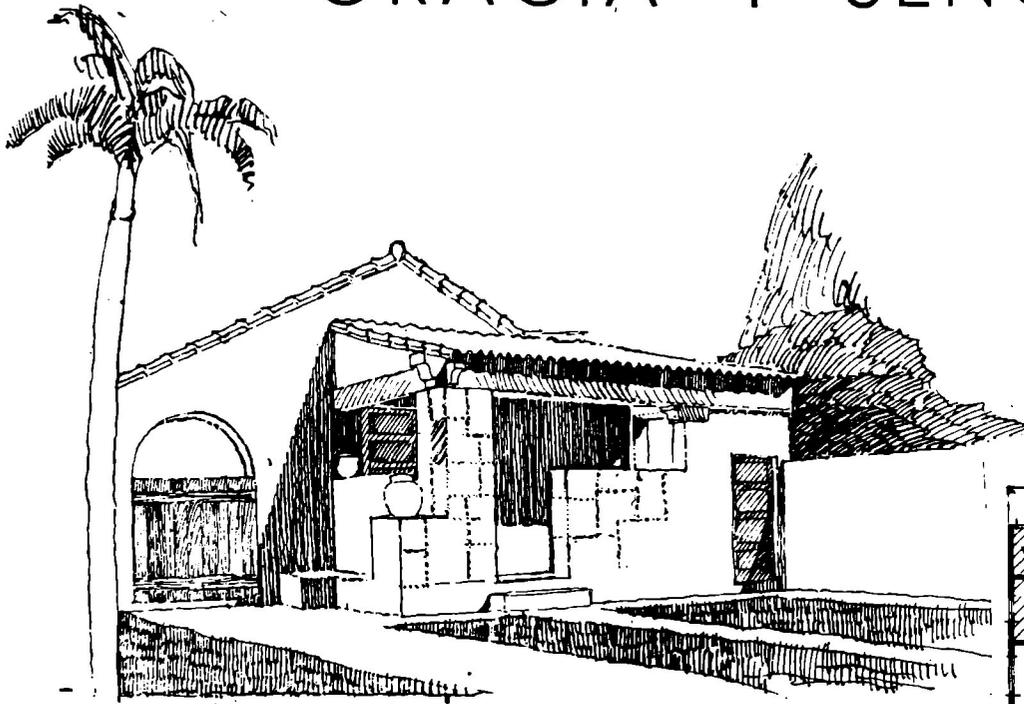
VERDADERAS JOYAS DE ARTE



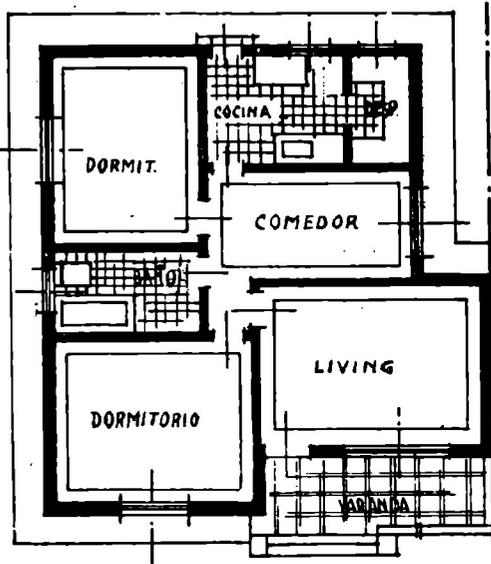
Otros ejemplares de vajilla moderna del más refinado buen gusto; son también modelos exclusivos, personales, y corresponden a diseños de especialistas alemanes.



GRACIA Y SENCILLEZ

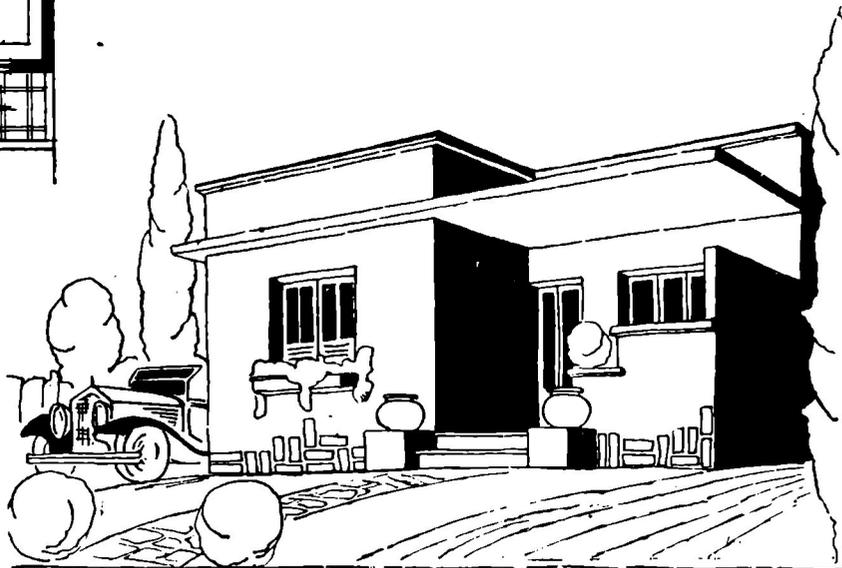


Arquitecto
J. CORDERO DE AZEREDO



Arquitecto
ITALO B. FRANCA

Dos atractivos proyectos de casitas suburbanas, originales de prestigiosos colegas. brasileiros.



EL TEATRO MODERNO RUSO - ALEMAN

TEORIAS DE VON M. J. KORILKO

Especial para la REVISTA C. A. C. Y A.

Por JUAN E. O'BOURKE
Del Colegio de Arquitectos de La Habana.

Antes de entrar al fondo de este artículo en el que a grandes rasgos expongo algo sobre la Arquitectura Rusa en los últimos quince años y particularmente el examen del nuevo «Teatro Ruso-Alemán», quiero hacer notar que al estudiar la obra arquitectónica no me he detenido a pensar si esa obra es o no realmente necesaria al pueblo ruso ni si el Plan Quinquenal en el que quedan incluidas la mayor parte de las obras proyectadas por el gobierno soviético es un gran éxito o un completo fracaso; solamente me limito a considerar la obra arquitectónica, analizando, desde luego, en lo que me es posible, el «status» político y social como progenitores directos de la Arquitectura.

También quiero hacer constar, que no es en Rusia donde la Arquitectura se halla en el máximo del adelanto. Creo que explicaré más adelante, que precisamente Rusia lo que ha hecho es absorber lo que le ha parecido bueno, de lo importado de otros países; es decir, no ha querido implantar un Arte ni una Arquitectura moscovita, sino que, antes bien, ha declinado eses honor, sometiéndose directamente a la guía y ayuda de técnicos extranjeros.

Hace poco más de un año, tuve oportunidad de hacer un proyecto en unión del arquitecto Emilio de Soto y de los Sres. Tapia Ruano y Alvarez Rodriguez, para «Una Estación de Ferrocarril y un Hotel» para la ciudad de Moscú. Fué un Concurso Internacional al que concurrieron más de cincuenta profesionales. Naturalmente, que para hacer el proyecto teníamos necesidad de conocer hasta donde nos fuere posible y dentro de los medios a nuestro alcance, el movimiento arquitectónico ruso en aquellos momentos. Era necesario conocer algo sobre el «concepto» que ellos tenían sobre su propia Arquitectura, y luego tratar de resolver el magnífico programa de las necesidades que ellos querían suplir con el edificio que se proyectaba construir.

Indudablemente, la arquitectura alemana de la post-guerra presenta una característica notable dentro del desarrollo de la Arquitectura Internacional. Es ella la que marca el paso de avance y el estudio cuidadoso y científico de la obra de Arte arquitectónica. El Arte y la Ciencia se han unido una vez más, como siempre lo han estado. Se ha dicho que la Ciencia limita el Arte, pero lo que es por esta vez, no ha resultado cierta la versión. *La Ciencia ha dado la razón al Arte.* Se ha llegado a una Arquitectura científica: la Arquitectura Moderna o Internacional.

Se han estudiado con detalles casi exactos, las cargas de seguridad y de rotura de casi todos los materiales constructivos, y se ha podido llegar a la uniformidad casi absoluta del acero y del hormigón, base de todos los sistemas constructivos actuales.

Teniendo como punto de origen la gran nación alemana, hemos visto distintos rayos o haces arquitectónicos que se dirigen en todos sentidos, unos al Occidente, otros al Oriente; entre estos últimos, vamos a ver aquellos que se detienen sobre la gran ciudad rusa de Moscú, cuna del movimiento social y político de todos los Estados Soviéticos.

El cataclismo científico ocurrido en los primeros años de la implantación del régimen comunista, debido principalmente a la falta de técnicos, tuvo por consecuencia

que el gobierno solicitara la ayuda de técnicos extranjeros.

La obra constructiva rusa había de empezar a toda costa. Se había trazado un plan de Industrialización conocido con el nombre de Quinquenal. Estas industrias necesitaban edificios para instalarlas. ¿Hacia dónde mirar entonces? ¿Hacia dónde dirigirse para buscar la fuente o base de sus planes constructivos?

Inglaterra primero, Estados Unidos después, enviaron sus mejores técnicos para las empresas de Ingeniería. Algo se ha hecho: las represas y plantas hidroeléctricas del Dnieper quedarán como demostración palpable de ese intento de industrialización. Estas grandes plantas eléctricas, al igual que otras situadas en lugares estratégicos de Rusia, suministrarán millones de kilowatts a las distintas industrias del país.

El movimiento arquitectónico había de empezar paralelamente. Era necesaria la construcción de las grandes plantas fabriles y con ellas las pequeñas casas para los obreros, los locales donde estos obreros habrían de recibir su educación y los destinados a pasar sus ratos de esparcimiento. De ahí la construcción de las «Casas Celulares», Bibliotecas, Colegios, Stadiums, Teatros...

La imprescindible necesidad de resolver el problema educativo de un pueblo sumido en la más espantosa de las ignorancias, dió por consecuencia una de las más rápidas «Eras Constructivas» implantadas por un gobierno.

Mier-van-der-Rohe, arquitecto alemán, fué encargado de una de las secciones más importantes del gran programa constructivo. Los hermanos Vessine, franceses, juntos con los arquitectos rusos Rabinovitch, Ladovsky, Nicolsk Golossov, etc., también fueron encargados de proyectar algunos de los edificios más importantes.

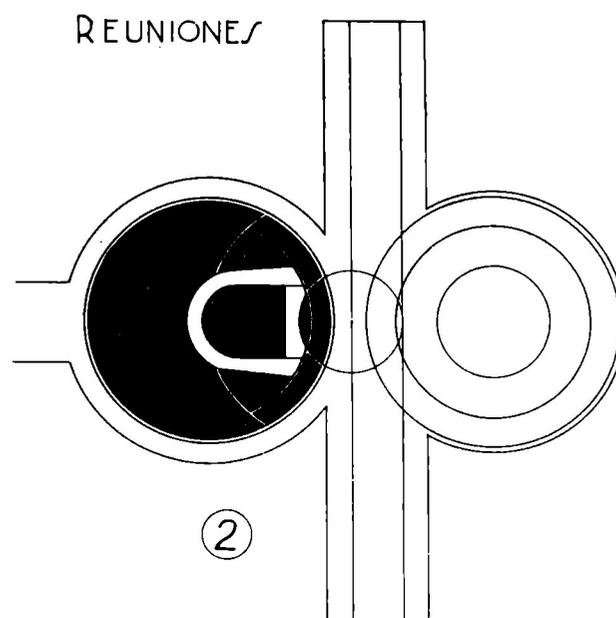
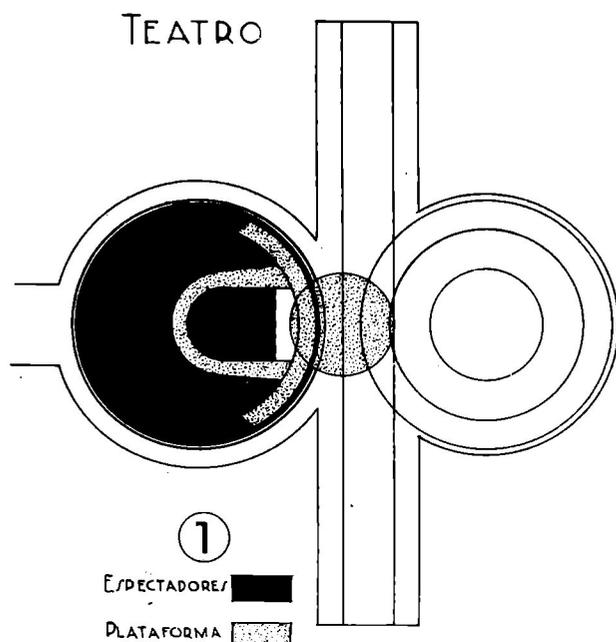
Como no podemos extendernos a hablar en general sobre la Arquitectura Rusa o Alemana de los últimos años, nos vamos a limitar a exponer algo sobre el «concepto» ruso de la Arquitectura. Veamos lo que dice Jean Badovici, hablando sobre la *Composición Arquitectónica Rusa*: «El movimiento arquitectónico ruso, lo que ellos llaman disciplina del espacio, es una ciencia que tiene por objeto estudiar las propiedades de los elementos arquitectónicos esenciales en el espacio, sus relaciones recíprocas y con el medio ambiente en que se desarrollan y del que dependen.

Esta Ciencia se esfuerza en precisar de una manera rigurosa las leyes de las variaciones de la luz, según las situaciones respectivas del objeto y del espectador, y en estudiar las formas geométricas abstractas, pasando por una graduación estrictamente estable y una organización formal, tratando de llevar a la práctica el estudio de los elementos particulares y concretos.

Esta Ciencia y sus métodos de enseñanza, han sido aportado por la «Facultad de Arquitectura de la Escuela de Bellas Artes y de Arte Aplicado» de Moscú, por el profesor y Arquitecto Ladovsky, en colaboración con los profesores Docoutchaeff y Krinsky.

En el gran movimiento actual de la arquitectura rusa, se distinguen tres tendencias bien marcadas:

1º. — Los *simbolistas*, que han corregido el antiguo academicismo en el sentido del espíritu nuevo; buscando las formas esquemáticas, las superficies, como las de los rascacielos americanos; pero se han quedado atrás, han retro-



cedido hacia las obras y reminiscencias del Arte Decadente.

2º. — Los *constructivistas* técnicos románticos y apasionados, que introducen un entusiasmo místico en las obras inspiradas en construcciones ingenieriles. Son los puristas que creen que la estética no puede tener otro sentido que la utilidad.

3º. — Los *racionalistas*, que preconizan el más íntimo contacto con la ciencia, y desprecian todo aquello que no sea actualidad, rechazando cuanto no sea inteligencia pura.

La Arquitectura es un Arte, una razón abstracta; ella es toda matemática, y no tiene otro estilo que la expresión de una época, a la que hace sentir la vida a través de la abstracción».

Si nos detenemos a analizar las palabras de Badovici, llegaremos a la conclusión de que si bien teóricamente la abstracción es una realidad, la aplicación a la práctica nos conduce por un sendero bastante aproximado, pero que nunca llega a confundirse con la verdadera «abstracción»: la obra humana requiere algo de naturaleza si no se quiere caer en el «cansancio de la forma».

Pero el motivo de esta monografía no es exponer datos sobre la «filosofía de la Arquitectura rusa». Hemos hablado algo de ella, sólo como introducción al estudio del caso particular del «Teatro Ruso Moderno».

El arquitecto soviético, Von M. J. Korilko, estudia unas formas teóricas, basadas en las teorías antes expuestas, de la abstracción, en las que combina la forma utilitaria y especial del interior, con el aspecto masivo y cupular del exterior.

Naturalmente, que ese aspecto masivo y cupular del exterior expresa funcionalmente el aspecto utilitario del interior: es un «Teatro para las masas», un «Teatro proletario». La distribución de sus elementos está hecha en tal forma, que hace que el espectador forme parte de la acción teatral, es decir, sea espectador y actor al mismo tiempo.

El teatro sigue siendo lugar de recreo y de espectáculo, pero ahora la producción se traslada del escenario a la platea y de esta al escenario. El teatro no sólo sirve para acciones dramáticas, sino para las actividades políticas, para el servicio demostrativo e informativo, para los consejos de Estado, para lugar de Conferencias...

El Kulturtheater, como lo llaman los alemanes, sirve como local de autoactividad artística.

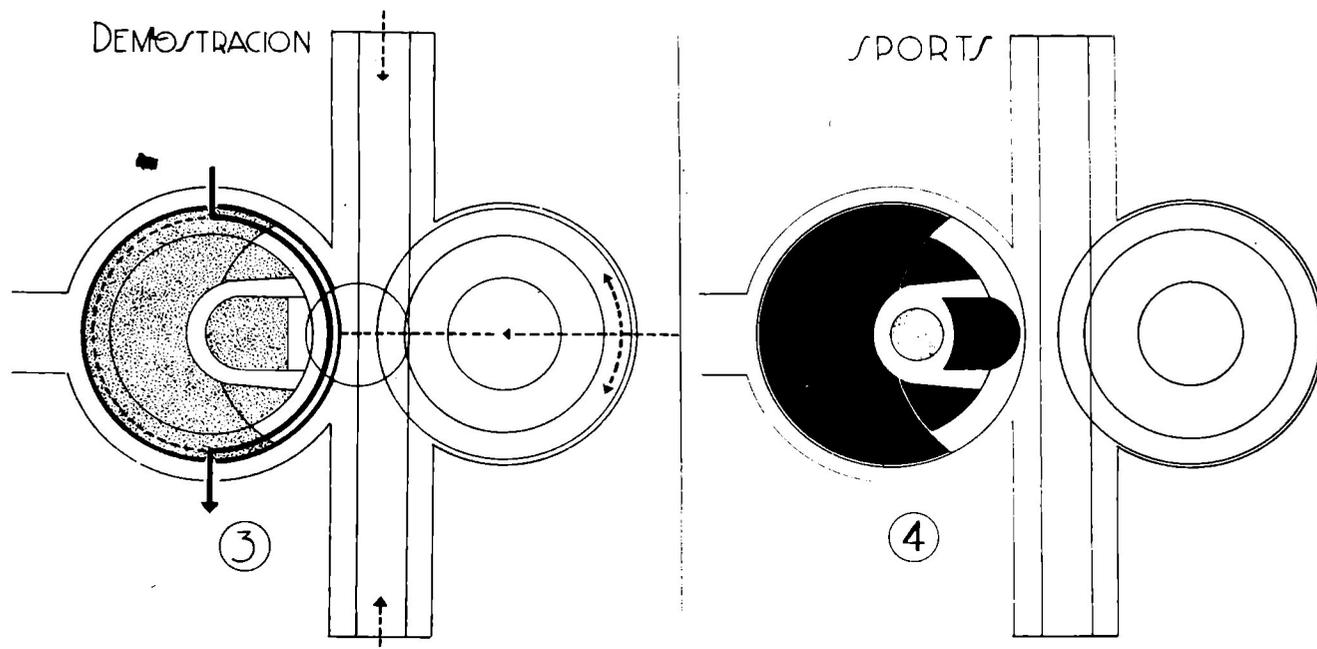
Pero es el caso, que todavía ni el pueblo ruso ni ningún otro está lo suficientemente adelantado para una renovación radical en este sentido; de ahí que se haya hecho un estudio teórico en el que se hallan combinados los elementos del teatro actual (teatro antiguo) y el teatro del futuro. Hay que disponer todavía elementos capaces de hacer posible la representación de ballets, óperas, operetas y hasta del actual cine de pantalla rectangular.

Como una demostración de que todavía no es posible una renovación radical, pero sí una transición, veamos el resultado del concurso para el nuevo teatro de Charcow, con capacidad para 4.000 personas, en cuyo proyecto no se introducen modificaciones notables.

Todavía tenemos a la vista el resultado del Concurso para la «Casa del Soviet», proyecto del arquitecto americano Hamilton en colaboración con otros dos arquitectos rusos. Sus resultados, naturalmente no pueden predecirse todavía por que la obra, al parecer, se encuentra paralizada. Por cierto, que según informes particulares, el Arq. Hamilton se halla muy disgustado con el Gobierno ruso, pues éste no ha cumplido con las bases del concurso en lo que a la dirección artística se refiere. Los que conocen el proyecto, habrán observado que tiene dos grandes Salas o Anfiteatros, uno para 6.000 y otro para 15.000 personas. Estos grandes hemicírculos se hallan situados en los dos extremos del eje transversal de la composición. Allí irán los ciudadanos rusos, a tomar parte activa en las discusiones tanto políticas como sociales, haciendo el doble papel de observadores y de actores. Esto, naturalmente, ha ido conduciendo y fijando, cada vez más, los requisitos que deben tener los «Teatros para masas». Todo requiere el proceso de la ley de evolución. La parte arquitectónica o de la composición, se adapta a las necesidades, pero es requisito indispensable fijar de antemano y fuera de toda duda, cuáles son estas necesidades, cuál es el «programa del edificio».

Los grandes hemicírculos del Palacio de los Soviets, requieren un escenario o plataforma central. ¿Cómo obviar la dificultad de una escena única con espectadores que la rodean en todos sentidos?

Korilko, observando todas estas dificultades, hizo los estudios para un «Teatro teórico», lo que él llama el «Teatro nuevo». Nada mejor produce la sensación de una arquitectura para masas, que una cúpula hemisférica sobre una traza circular. Los espectadores están anfiteatralmente ordenados ocupando las dos terceras partes



de la traza circular. Se encuentran situados sobre una platea con inclinación de 7 a 9 grados, que ayuda a obtener buenos efectos visuales. Alrededor de la base circular, hay dos círculos de vías, los que se pueden mover en dirección contraria. De este modo, tenemos una plataforma libre, sobre la que se pueden presentar un sinnúmero de demostraciones o representaciones. Todo el espacio se convierte en escenario de la obra. Todo espectador queda «incontinenti», incluido en la obra.

Por otra parte, la altura del escenario o platea, queda sujeta a variación: en un momento dado se puede empatar la platea-escenario con el escenario propiamente dicho.

Un corte a la cúpula, sirve de entrada a aquel; algo parecido a la «cortina» del teatro antiguo.

Detrás del escenario, hay una serie de aparatos mecánicos con los cuales se pueden mover las escenas que están montadas sobre carros semicirculares y llevarlas a lugares convenientes para su cambio y preparación. Detrás del espacio rectangular hay otro circular, al que pueden llevarse una o dos de las escenas semicirculares, para la preparación. Todas estas operaciones se hacen con la rapidez que pueda exigir el montaje de la obra.

Korilko soluciona el compromiso con el teatro antiguo, de tal modo, que construye sobre el círculo pequeño una «casa escenario», del tipo antiguo, donde, al igual que en el antiguo telar, se cambian las decoraciones.

No es necesario bajar la cortina una vez empezada la función. Se puede anunciar en el programa, como se hace en las funciones de cine, que la función va a ser continua o por secciones.

Otro de los grandes problemas resueltos es el del «Cine ultramoderno» de pantallas múltiples, logrado por la peculiar situación del aparato de proyección, el que se encuentra situado en el centro de la Sala, proyectando las vistas sobre espejos inclinados que, a su vez, proyectan las escenas en el techo de la cúpula. Se logra una casi perfecta perspectiva y una verdadera solución al problema de la tercera dimensión.

También, por si se necesita, está provisto de la pantalla rectangular del cine americano.

Una diferente disposición de la platea-escenario y el escenario propiamente dicho, puede realizarse cuando se necesita llevar a cabo actos deportivos. La platea se eleva a la altura del escenario, dejando en la parte central del espacio circular el sitio necesario para los juegos. Las gra-

derías quedan entonces alrededor del espacio de la arena, cerrando por todos lados el punto de atracción. Por medio de efectos eléctricos, se logra un efecto de cielo, dando la sensación de que los juegos se verifican al aire libre.

Si se necesita preparar el teatro para una reunión de masas, se llena de sillas móviles y de fácil manejo, toda la parte interior y libre del círculo.

Las demostraciones o exhibiciones, pueden hacerse de dos modos distintos: bien por fuera del círculo-escenario, bien dentro de los espacios interiores (círculo posterior, bolsas, círculo bajo, el anfiteatro, etc.).

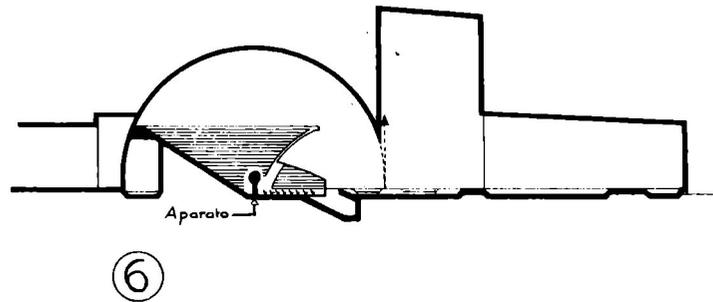
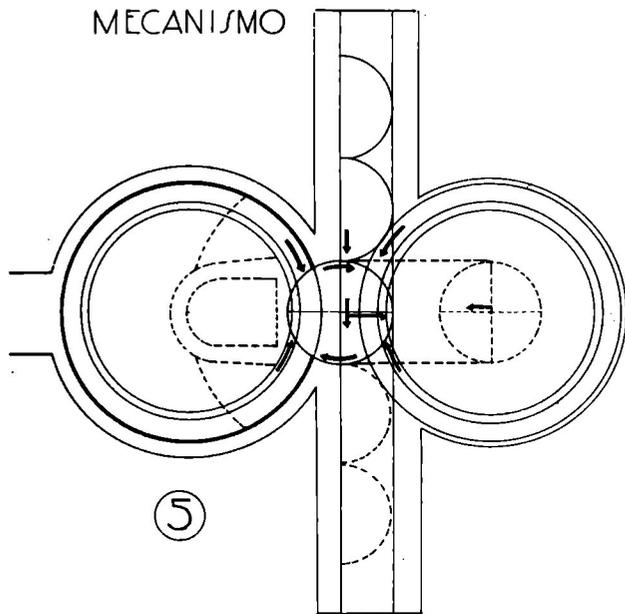
Las flechas de la figura 4 indican una posible dirección de las distintas piezas de este teatro, las que pueden muy bien moverse en dirección opuesta o formando múltiples combinaciones dentro de todo el mecanismo de las distintas piezas.

Todas esas teorías de la disciplina del espacio: de los simbolistas, de los constructivistas y de todos los «istas» que se quieran, han plasmado algo real. Se ha hecho arquitectura; una Arquitectura radical si se le quiere llamar así, pero con fundamentos indiscutiblemente prácticos. La UTILIDAD y la BELLEZA no se han separado; sin embargo, parece que la primera se superpone a la segunda. Se hace una obra estética que depende de las necesidades UTILITARIAS de la obra. Es el FUNCIONALISMO ABSTRACTO, un funcionalismo llevado a su más alta expresión.

La composición de las masas, a veces, se determina de antemano; la planta del edificio se ajusta en cierto modo a las formas geométricas determinadas con anterioridad. Se estudian primero las masas, luego los detalles. Nosotros estábamos acostumbrados a estudiar las superficies (tanto de las plantas como de las fachadas); ellos estudian la tercera dimensión: estudian el ESPACIO.

Todo esto, ha dado por resultado, que la resolución de un problema arquitectónico se ataque en diferentes formas: unos, desde el exterior, otros, desde el interior. Los primeros estudian las masas y subordinan a ellas el interior; los segundos estudian la composición espacial interior, y luego subordinan las masas exteriores al resultado de aquella.

Los arquitectos de la Rusia actual, llevan su preocupación estética a la resolución de los problemas técnico-constructivos; buscan las formas estéticas nuevas de acuerdo con las nuevas condiciones técnicas y sociales;



THEATERCHEMA:

VON M. J. KORILKO

Moscow,

todos están de acuerdo en que una obra tiene tanto mayor interés y valor estético, cuanto más se acerca al buen servicio de utilidad para la colectividad.

No faltan, naturalmente, quienes combaten la Arquitectura Rusa, cuando todavía hay quien duda de la existencia de la Arquitectura Moderna. Ya lo ha dicho Ortega y Gasset: «Todo Arte nuevo es impopular por esencia; más aún, es antipopular».

Pero la Obra Arquitectónica Rusa no se detiene un momento en su proceso evolutivo. El Palacio del Trabajo, erigido en 1923; el edificio para el periódico «Pravda», órgano oficial del gobierno; el pequeño Pabellón para la exposición de París de 1925, obra del Arquitecto Melnikow, son obras que sirven de estímulo a los propiciadores y cultivadores de estas teorías estéticas.

La arquitectura rusa se defiende contra todo romanticismo. Ataca problemas especiales de acuerdo con las necesidades actuales del pueblo ruso, por ejemplo, la Gran Biblioteca de Moscow, capaz para 1.500.000 volúmenes, con una Gran Sala de Lectura para 4.000 personas y dos grandes salas de Conferencias y Conciertos.

En el dominio del Urbanismo, ellos se ajustan a las últimas normas aceptadas por la Ciencia del Urbanismo Internacional, adaptándolas a las condiciones especiales de su país, proveyendo a su vez, lo necesario para una futura ampliación o reconstrucción de las distintas secciones de la Ciudad. Los arquitectos soviéticos comprenden que una ciudad construida para una sociedad en que cada individuo tiene una vida independiente, donde la vida colectiva no existe no es la misma que aquella en que hayan de tenerse en cuenta como circunstancia primordial, las relaciones de todos y cada uno de sus miembros con la colectividad. En el primer caso, es necesaria una relación o disposición en que todas las actividades individuales queden satisfechas. Son mecanismos dispersos, sin la rígida conexión de esa gran máquina que es la Ciudad. En el segundo caso, es necesario, imprescindible, un

«orden orgánico» que haga de la ciudad una sola UNIDAD, en que cada pieza y cada sección dependa de las otras. Es la teoría maquinista aplicada a las ciudades. Es la ciudad teórica de máximo rendimiento y máximo confort de la colectividad, muchas veces en perjuicio de algunas de las partes. Centros de actividades colectivas, Centros administrativos, Centros escolares, cada uno de ellos en sus respectivos sitios, con sus enlaces y relaciones entre sí. Las casas para vivir, también en el sitio destinado para ellas, lejos de la ciudad, cerca de los campos de cultivo, cerca de la naturaleza, donde se pueda llevar una vida sana y tranquila: es la CIUDAD JARDIN que se une a la CIUDAD MAQUINA por medio de mecanismos y articulaciones.

En una de esas secciones de la ciudad, han de estar los lugares de expansión y recreo: Stadiums, Exposiciones, Teatros.

En Nowosibirsk, ciudad rusa de la Siberia Central, de más de 250.000 habitantes actualmente pero que, según cálculos del Gobierno, dentro de pocos años sobrepasará el millón, se está construyendo o debe haberse terminado ya, un Teatro Moderno. El arquitecto ruso Grumberg, dió una forma al edificio que guarda estrecha analogía con las formas teóricas de Korilko: equilibrio de masas y forma cupular. Está situado en el eje y frente a un parque. El primer elemento de acceso es un Gran Vestíbulo, por donde el público puede pasar a los guardarropas, que están a los lados de aquel. Más allá está el foyer del primer piso, donde los espectadores son distribuidos a las distintas secciones de asientos. Los cuartos de los actores y empleados están sobre las «bolsas-escenarios».

Al hacer los cálculos definitivos de la estructura, se vió que el resultado de los mismos era una economía que ni ellos habían imaginado.

La estructura de hormigón fué calculada por el profesor Pasternack, especialista alemán en hormigón armado, habiendo dado para la gran cúpula de 60 metros de diámetro, un espesor de 7 cm. (poco menos de 3"). El armazón de acero es una verdadera tela de araña, con cabillones en sentido diagonal, sin vigas grandes ni mucho menos arquiteabes; es una placa continua lisa por dentro y por fuera. Naturalmente, que la forma hemisférica ha ayudado mucho a la disminución del espesor de la placa y, por ende, a la carga muerta. Si el techo hubiera sido plano, con toda seguridad hubiera necesitado armaduras o plategirders para su sostenimiento, además de requerir mayor

cantidad de acero, cosa que es un verdadero problema en Rusia, donde falta o escasea en gran manera tal material.

Otra gran economía es la supresión de los elevadores hidráulicos por los nuevos mecanismos. Estos mecanismos son producto de diversas piezas que habian pertenecido a otros menesteres. Por ejemplo, los carros sobre los que van las plataformas de los escenarios, tienen ruedas de los antiguos tranvías de la ciudad.

El profesor alemán Hertel estudia el mecanismo de la cortina, que es de asbesto con marco de acero.

Otro de los puntos estudiados al detalle, en todas las posiciones posibles de los espectadores, es la acústica, cuyo estudio fué hecho por el Prof. Ludwig, de Alemania. El poder de absorción de la voz y todas las interferencias quedaron plenamente precisadas.

Se ha visto, pues, que el Nuevo Teatro, es el Teatro de las infinitas posibilidades. Una vez terminado, se podrá

felicitar al dichoso administrador, que por la mañana nos puede ofrecer uno o dos conciertos, por el medio día, unas peleas de boxeo, y por la noche una función de cine y una ópera dramática.

Como si esto no fuera suficiente, se puede llegar, en futuro no muy lejano, a la estandarización de las proporciones: construir varios teatros de la misma forma en la ciudad o en el país, con una misma administración central, y llegar a distribuir las decoraciones — como hoy se hace con los rollos de las películas — dando con ello una dirección uniforme y económica a la vida teatral.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

EN ESPAÑOL—

Nuestra Arquitectura (Buenos Aires).
Revista de Arquitectura (id. id.).
La Ingeniería (id. id.).
Revista de la Universidad de Córdoba.
Revista Electrotécnica (Buenos Aires).
El Constructor (id. id.).
Casas y Jardines (id. id.).
La Casa Económica (id. id.).
Anales Gráficos (id. id.).
Revista de la Soc. Empresarios de Pintura (id. id.).
Revista de Derecho Municipal (id. id.).
Diario de Licitaciones (id. id.).
Boletín Municipal (id. id.).
Revista Sanitaria (id. id.).
Ciencia Popular (id. id.).
Revista «San Martín» (id. id.).
El Constructor Rosarino.
La Edificación (Lomas de Zamora).
Argentina (Barcelona).
Arquitectura y Arte Decorativo, Habana (Cuba).
Ingeniería Internacional (Nueva York).
Arquitectura (Montevideo).
Revista de Ingeniería (id.).
Ingeniería (Méjico D. F.).
Anales de Ingeniería (Bogotá, Colombia).
Revista Siemens (Berlín).

EN PORTUGUES—

*A Casa (Rio de Janeiro).
Arquitectura (Lisboa).

EN ITALIANO—

L'Ingegnere (Roma).
La Filotécnica (Milán).

EN FRANCES—

La Construction Moderne (Paris).
Notes Périodiques (id.).

EN INGLES—

The Architectural Forum (Nueva York).

The Master Builder (Londres).

EN NORUEGO—

Bygge Kunst (Oslo).

EN POLACO—

Dom Osiedle Mieszkanie (Varsovia).

EN CATALAN—

Catalunya (Buenos Aires).



*Cada vez más
se generalizan...*

las obras modernas que los constructores proyectan y cada vez más se generaliza el moderno empleo de la cocina eléctrica.



COMPañIA
ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

PIDA INFORMES A LA